LOS HIJOS DE CRONO Y REA, LOS CRÓNIDAS

Crono, el menor de los titanes, se casó con su hermana Rea y de ellos nació la descendencia más relevante, tanto que iba a suponer una renovación del mundo y de su organización.

Crono, a medida que iban naciendo sus hijos, los iba devorando para evitar que hicieran con él lo que él mismo hizo con su padre.

La madre, desesperada, le intenta engañar cuando va a nacer su hijo más pequeño, Zeus. En vez de entregarle al niño, para salvarle, le da una piedra envuelta en pañales.

Con ayuda de la Tierra, lo recoge su abuela y lo alimentará la cabra Amaltea y las ninfas.

Cuando Zeus crece, va ante Crono y le da un vomitivo, con el que consigue liberar a sus hermanos. Entonces la nueva generación, los Crónidas, se enfrentan con su padre y sus hermanos, dando lugar a la gran batalla que es la **Titanomaquia**. Es destacable que algunos de los titanes, en lugar de ir a favor de sus contemporáneos, se alían con los posteriores Olímpicos. Los titanes eligieron un monte al sur de Tesalia como fortaleza, mientras que Zeus y sus aliados luchaban desde el Olimpo. La batalla se prolongó durante diez años sin que ninguna parte obtuviera ninguna ventaja clara, hasta que Gea reveló a Zeus y a los olímpicos que obtendrían la victoria si reclutaban a los centímanos como aliados. Así, Zeus liberó a los monstruos de su encierro y recuperaron su fuerza con néctar y ambrosía. Entonces la lucha alcanzó una fase decisiva y Zeus liberó toda su furia contra los titanes aturdiéndolos con sus rayos, mientras que los centímanos les lanzaban continuamente enormes piedras. Crono y los titanes finalmente fueron destronados y arrojados a las profundidades del Tártaro donde se quedaron para siempre. Zeus convirtió a los centímanos en sus guardianes para asegurarse de que no escaparan y así Zeus y los demás dioses asumieron el poder como los nuevos soberanos del universo en la tercera generación.

A los Crónidas varones, los Cíclopes les hacen entrega de armas para la batalla: a Posidón le fabrican el tridente; a Hades (“invisible” etimológicamente) un casco de invisibilidad y a Zeus el rayo, el trueno y el relámpago.

Gea, una vez terminada la Titanomaquia, y habiendo ayudado ella misma a los Crónidas en lugar de a sus hijos, aún engendra a un último con Tártaro (su último hijo varón), Tifón.

Este se rebela contra Zeus y era tan fuerte que él solo se pudo enfrentar al poder divino.

Finalmente, Zeus vence le también con su rayo y lo encierra en el Tártaro. Esta batalla constituye la Tifonomaquia con la que concluye definitivamente la Titanomaquia.

Son hijos de Tifón los vientos de húmedo soplo, los “malos”, excepto los hijos de la Aurora y los que engendra con Equidna ya mencionados anteriormente (Orto, Cerbero y la hidra de Lerna).

Concluida la lucha, Gea pide a los dioses que hagan a Zeus su rey, ya que ha sido él quien ha acabado con la generación de los titanes.

LOS DIOSES OLÍMPICOS

Zeus fue elegido rey supremo y fue el encargado de repartir entre sus hermanos los poderes del mundo. Su matrimonio con divinidades como Metis (personificación de la Sabiduría), Temis (personificación de la Justicia) etc. simbolizan el triunfo sobre las divinidades oscuras.

Ahora se trata de dioses antropomórficos y bellos y se oponen a los monstruosos seres primigenios. Cada uno tiene su misión y sus funciones propias.

Así el Universo ha quedado de este modo debidamente distribuido, organizado y jerarquizado.

Atenea nace de la cabeza de Zeus, después de haberse tragado este a Metis embarazada para evitar el nacimiento de un hijo varón que lo derroque.

La representación más típica de esta dios es la de Atenea πρóμαχος, estando dispuesta para la batalla, aunque también hay representaciones del momento de su nacimiento.

La descripción del nacimiento de Atenea de la *Teogonía* es contradictorio con el mito en el que se cuenta que Atenea nació de la cabeza de su padre con la ayuda de Hefesto, que tendría que cortarle la cabeza para que la diosa saliera de su cráneo. Son incompatibles ya que la obra de Hesíodo cuenta que Hera se enfadaba por la paternidad exclusiva de Atenea por parte de Zeus y como venganza engendraba ella sola a Hefesto.

La versión en la que Hefesto ayuda al parto aparece por primera vez en una oda Píndaro.

En los pasajes finales de la *Teogonía* se cuentan los primeros matrimonios de Zeus con diosas y mortales y su descendencia así como los de los otros dioses y, finalmente, la descendencia de las diosas con mortales, como Afrodita con Anquises (Eneas), Tetis con Peleo (Aquiles) etc.

Zeus y Hera, Hades y Perséfone y Poseidón y Anfítrite son las tres principales parejas reales.

Los dioses olímpicos de la primera generación son los llamados crónidas, hijos de Rea y Crono, y son Hestia, Deméter, Hera, Hades, Poseidón y Zeus.

Hay un problema respecto al número de los olímpicos ya que se les atribuye el número 12, ya que es simbólico, pero esto es difícil. Para ello, en ocasiones a Hades se le excluye del Olimpo o a Hestia dependiendo del catálogo que se consulte, y se añaden los de segunda generación, aunque de estos también varía su número. Estos son: Afrodita, Atenea, Ártemis y Apolo, Hermes, Ares, Hefesto, y el más dudoso, Dioniso.

Esta familia vivía en el monte Olimpo, el más alto de Grecia, observando la vida de los mortales. Donde mejor los vemos es en la *Ilíada* y en los *Himnos homéricos* realizando sus funciones propias. La *Odisea* tiene menos importancia en este aspecto, aunque los dioses siguen estando presentes.

En la tragedia los dioses tienen menos importancia, aunque aparecen en varias de ellas.

Hestia - Vesta

Es una diosa que tiene poca importancia, cuyo nombre etimológicamente significa “hogar”. Es la diosa del hogar y representa el fuego del mismo que hay que mantener siempre encendido. Alrededor de este está la familia, por lo que representa esta familia, la estabilidad, tanto la privada como la pública, es decir, el estado. Además, entre sus características, se encuentra también su virginidad.

Su rasgo principal es que es la primogénita entre los crónidas y esto es lo único que se dice de ella en la *Teogonía.*

Cabe diferenciar que Hestia representa el fuego del hogar y no el de los artesanos, el cual representa el dios Hefesto.

El pasaje en el que se le da más importancia a Hestia es el *Himno Homérico* a Afrodita. Se menciona a las tres diosas vírgenes pero de la que más se habla es de Hestia.

Se cuenta también que fue pretendida por Apolo y Poseidón pero que les rechazó y prefirió mantenerse siempre virgen bajo juramento. A cambio Zeus la premió con sentarse en el centro del hogar y recibir la grasa de las ofrendas, además de ser venerada en los templos de manera especial.

En origen parece ser que no era antropomórfica, motivo que explica que no haya muchas representaciones de esta diosa. Se la suele encontrar en imágenes sentada como representación de la estabilidad del fuego del hogar.

También se le dedican los *Himnos homéricos* XXIV y XXIX aunque no se añade nada esencial de ella. Se la menciona en Píndaro, pero nada con excesiva relevancia, al igual que Platón en algún pasaje.

En la religión romana es más significativa que en la griega y las vestales, sacerdotisas que la veneraban, tenían que mantenerse vírgenes y mantener siempre el fuego encendido.

Se desarrolló alrededor de esta el mayor culto estatal de Roma.

Deméter - Ceres

Es la segunda de las crónidas según la *Teogonía*. Es la diosa de la tierra cultivada, de la agricultura. Ella es la que enseña a los mortales el cultivo de la tierra por medio de Triptólemo.

Se la representa venerable, frecuentemente con un velo y con uno de sus atributos principales, las espigas. En ocasiones acompañada de Dioniso, ya que ambos están relacionados con la vegetación, pero este se caracteriza con la vid. Ambos son los dioses que tienen una religión alternativa a la tradicional. También se la suele representar con el arado, ya que sabe trabajar la tierra.

Se la relaciona también con Hades, dios del mundo subterráneo, con el que tiene un gran vínculo por ser su yerno además de su hermano y con Poseidón, con quien tendrá dos hijos: Despoina y Arión.

El mito principal de Deméter es el de su hija Perséfone, nacida de su unión con Zeus, lo que se cuenta también en la *Teogonía*.

Ambas están muy unidas tanto en la vida como en la religión, en el culto de los Misterios de Eleusis.

El mito del rapto de Perséfone se narra en el *Himno homérico* a Deméter.

La diosa Hécate ayuda a la diosa a saber dónde está su hija, la lleva ante Helio y este le dice lo sucedido. Deméter abandona el Olimpo y marcha a la tierra en busca de su hija, pero allí se enfada con los hombres de manera que se aísla tanto de estos como de los dioses, y hace que le construyan un templo donde se encierra y deja de producir los productos de la tierra.

Zeus se da cuenta del peligro que esto supone, ya que los hombres estaban a punto de morir y los dioses de quedarse sin los sacrificios, y decide exigir a Hades que devuelva a Deméter a su hija aun habiendo este permitido el rapto y el posterior matrimonio entre Perséfone y Hades.

Entonces envía a Hermes a pedirle esto a Hades y este no tiene más remedio que aceptar, pero le da a su esposa un grano de granada y como consecuencia ella no podrá irse del Hades para siempre, sino que tendrá que volver cíclicamente. Entonces Hermes devuelve a Perséfone a la tierra donde se reúne con su madre.

Finalmente se dictamina que Perséfone pasará dos terceras partes del año junto a su madre pero una tercera parte tendrá que volver al Hades junto a su esposo, lo que representa el ciclo de las estaciones, coincidiendo el tiempo de su estancia alejada de su madre con el invierno.

Una vez que Deméter ha recuperado a su hija, esta instituye los Misterios Eleusinos.

En las imágenes del mito, la diosa y su hija suelen estar en distinto plano. A Deméter se la representa con un claro gesto de dolor y con una antorcha buscando a su hija o con espigas, y a Hades llevándosela en un carro. Representa también la idea de los Misterios.

Cuando Deméter se esconde entre los mortales, llega finalmente a Eleusis camuflada como una anciana y se sienta cerca de un poco. Cuando las hijas del rey Celeo la ven sacando agua le dan la bienvenida amablemente. La diosa las hace creer que ha sido raptada en Creta y les pide que la ayuden a encontrar a algún trabajo. Las doncellas se lo consultan a su madre Metanira, que les indica que la anciana puede ser el ama de cría de su bebé Demofonte. Al entrar en palacio Deméter se queda en silencio hasta que mejora gracias a las bromas de un poema que le hace reír por primera vez desde la pérdida de su hija.

Para agradecer su afabilidad a Metanira, la diosa se propone dotar al bebé de la inmortalidad frotándolo cada día con ambrosía y sumergiéndolo en el fuego cada noche para hacer que se consuma todo lo mortal de su cuerpo. Su plan estaba funcionando hasta que un día Metanira la descubre metiendo al niño en el fuego y la grita asustada. La diosa enfadada tira al niño al suelo y revela su identidad a la reina. En ese momento la diosa vuelve a su forma original y exige que se instituyan ritos en su honor en Eleusis y promete que una vez que se cumplieran sus peticiones y se erigiera un templo en su honor, instruiría a las gentes de la región en sus ritos secretos, que serían ampliamente conocidos allí como los famosos Misterios de Eleusis.

En las representaciones de los Misterios Eleusinos aparecen Deméter y Perséfone acompañadas de procesiones de iniciados que se dirigen hacia ellas.

También aparece esta diosa en uno de los *Himnos* de Calímaco en el que castiga a un mortal.

Hera - Juno

Es una diosa que no tiene atributos propios que la distingan, pero suele acompañar a Zeus en las representaciones. Es una mujer madura, incluso matrona cuya belleza noble y severa era muy diferente a la de Afrodita. Puede aparecer también acompañada de otros dioses, pero cuando más se la reconoce es imágenes del mito del regreso de Hefesto al Olimpo una vez que se ha vengado de su madre. Por otra parte, también son representativas las imágenes en las que Hera aparece contemplando las venganzas a las amantes e hijos de Zeus.

Se puso tal énfasis en la función de Hera como esposa y patrona de las mujeres casadas que apenas se le concibe más que como madre. Nunca fue invocada ni representada como tal y no tuvo relación cercana con los hijos que le fueron asignados. Estos son de diversos orígenes y cabe destacar que no fueron deidades de la más alta dignidad. Se le dedica el breve *Himno homérico* XII.

La función de Hera es proteger a las esposas legítimas a la vez que los partos. Tiene un carácter airado y celoso, y por su propia función tiene odio contra todas las amantes de Zeus y sus hijos ilegítimos.

Hera con Zeus tiene tres hijos: Ares, Hebe e Ilitía. El único relevante es Ares ya que se le incluye entre los Olímpicos, aunque es odiado por ellos. Hebe es la diosa de la juventud que se dedica a servir a los dioses e Ilitía, que es la diosa protectora de los partos, son divinidades menores. Hefesto también es hijo de Hera, pero, en principio, sin mediación de ningún hombre, como cuenta la *Teogonía*, aunque en la *Ilíada* Homero propone que también el dios de la fragua es hijo de Zeus.

Una historia similiar a esta es la que se cuenta en el *Himno homérico a Apolo* en el que Hera por su cuenta fue madre de un monstruo llamado Tifón o Tifaón y se dice que este tuvo una relación con la dragona Pito.

De este modo se ve la relación maternal que tiene Hera con los monstruos; además de a Tifaón, en la *Teogonía* se cuenta que crió a otros que posteriormente se enfrentarán a Heracles.

Es destacable también su relación de pelea con Zeus en la guerra de Troya, como se ve en la *Ilíada,* aunque en ese caso no es por celos sino por pertenecer a bandos diferentes: Hera se posiciona del lado de los griegos mientras que Zeus se intenta mantener imparcial, aunque tiende a defender a los troyanos.

Hay dos grupos de mitos relacionados con Hera: los que cuentan cómo se casó con Zeus o fue seducida por él en varios lugares del mundo y los que son de naturaleza más negativa y relatan su persecución de amantes e hijos ilegítimos de Zeus.

Gracias a los mitos del primer grupo, se conocen varios sitios donde Zeus y Hera tuvieron encuentros prenupciales, como pueden ser Samos o la Argólide, además de lugares donde Zeus seduce a su hermana y el lugar mismo donde se casaron, en Cnosos según la leyenda.

Uno de los mitos más importantes en el que se ve a Hera en su función más cruel y vengativa es el de Dioniso, hijo de Sémele, princesa tebana e hija de Cadmo, con quien tuvo relaciones Zeus y con la que Hera se ensaña cruelmente.

Zeus saca del vientre de Sémele a Dioniso para salvarle del fuego provocado por Hera y se lo implanta en su muslo, del que posteriormente nacerá. Este mito lo cuenta el propio Dioniso como personaje de las *Bacantes* de Eurípides.

Por otra parte, el mito más importante y conocido en el que Hera se ensaña por celos es el de Heracles, hijo de Alcmena. Con la madre no especialmente, pero con el hijo es cruel ya antes de que naciera.

En un pasaje de la *Ilíada* se comenta que Zeus presume de que va a nacer un hijo suyo de la raza de Perseo que reinaría sobre Argos. Hera, pensando que se trataría de Heracles, adelanta el parto por medio de Ilitía, pero se trataba de Euristeo. Este, al nacer antes que su primo, será el que gobernará Argos y someterá a Heracles.

Se sabe también que una vez que Heracles nace, Hera le manda numerosos monstruos para que acaben con él, entre los que se encuentra la serpiente, a la que el héroe mata. Esto lo narra Píndaro, pero sobre todo Teócrito en uno de sus *Idilios.*

A parte de los doce trabajos que le manda Euristeo bajo la orden de Hera, otro de los mitos más importantes de Heracles torturado por esta diosa, es cuando, enloquecido por ella, ya que le envía a la Locura personificada, mata a su esposa Mégara y a sus hijos. Está a punto de suicidarse, pero el héroe Teseo le convence para que siga con su vida y vaya con él.

Ío es otra de las amadas de Zeus contra las que se ensaña Hera. Es una sacerdotisa de la propia diosa en Argos de la que Zeus se enamora. El dios la metamorfosea en vaca para que pasara desapercibida y Hera, al enterarse, la persigue con un tábano. Ío echa a correr huyendo del insecto y recorre enloquecida los continentes hasta llegar a Egipto, donde alumbrará a Épafo.

Otro de los mitos importantes del ensañamiento de Hera es contra Leto, que se desarrolla en *Himno homérico* a Apolo. Leto es perseguida por Hera por sus amores con Zeus. Cuando está embarazada, a punto de parir a Apolo y Ártemis, impide que la acojan en ningún sitio para el parto, hasta que llega a la isla de Delos. En este caso Hera impide a su hija Ilitía que asista a Leto.

También es destacable, por supuesto, la participación de Hera en el juicio de Paris de las bodas de Tetis y Peleo (ver Eris)

Hera también tiene sus héroes favoritos. Es protectora de Jasón en su búsqueda del vellocino de oro y es interesante, sobre todo, su participación en el canto III de las *Argonáuticas.* Hera y Atenea, protectoras de Jasón, van a casa de Afrodita y la piden que solicite a Eros, que dispare una flecha contra Medea para que se enamore de Jasón.

Hay más mitos en los que Hera tiene una aparición más protagonista. Con su hijo Hefesto tiene una relación poco sana. En la *Ilíada,* Hefesto dice que Hera lo arrojó desde el Olimpo avergonzada al ver que había tenido un hijo deforme. Posteriormente, este se va a vengar de su madre y fabricará un trono de oro que le regalará. Esta se sienta en él, pero entonces Hefesto, que también fabrica lazos irrompibles, hace que se quede encadenada, haciendo que no se pueda liberar del trono de ninguna manera.

El mito termina cuando Hefesto libera a Hera y por ello le da en compensación a Afrodita en matrimonio, según algunas versiones, además de volver al Olimpo.

El otro mito en el que más protagonismo tiene Hera, es una historia amorosa, concretamente con Ixión. Este se enamora de la diosa y la acosa. Le rechaza y ella misma o Zeus, dependiendo de la versión, fabrican una imagen falsa, un eidolon, de Hera con forma de nube, con la que Ixión se acaba acostando.

Ixión es castigado por Zeus a ser atado a una rueda con fuego que gira eternamente, o bien en el Hades, o bien por el espacio, según la versión. Este mito está transmitido por Píndaro en una de sus *Píticas*.

En relación con el matrimonio de Zeus y Hera, así como en el canto I de la *Ilíada* se nos presenta una pelea conyugal, en el canto XIV nos encontramos con una actitud contraria: Hera intenta seducir a Zeus para ayudar a los griegos sin que este se entere. La diosa se adorna en su templo y se describe una escena típica de amor en el que una mujer se perfuma y se viste para posteriormente seducir al varón. Pide a Afrodita el cinturón de las gracias, al que nadie se puede resistir, y va a su marido que se encuentra en una de las cumbres de Troya meditando. Al ver acercarse a su esposa con todos sus encantos, siente un deseo muy grande por ella y le asegura que nunca había deseado tanto a ninguna de sus amantes. Ella se resiste porque les vean los demás dioses, pero finalmente se acuestan bajo una nube. Hera, que ha pedido al dios Hipno que actuara, tras su ayuda, interviene en favor de los griegos.

A partir de las *Metamorfosis,* uno de los símbolos más característicos de Hera será el pavo real.

Hades - Plutón

Es el dios del mundo subterráneo como ya se cuenta en la *Teogonía,* y en la *Ilíada* se cuenta el reparto del universo después de la Titanomaquia entre los crónidas varones y a este le tocó el mundo subterráneo.

Como soberano de los infiernos recibe votos y plegarias de los mortales, y por tanto también su esposa, que adquiere casi más importancia que el dios.

Su misión es controlar y contener el mundo de los muertos, evitar que ningún muerto salga de él, así como que no entre ningún ser vivo, las famosas catábasis. A esto le ayuda su fiel perro Cerbero, como se cuenta brevemente en la *Teogonía,* cuando Hesíodo hace una descripción del Tártaro.

El atributo característico de Hades es la cornucopia, aunque no es exclusiva de él, ya que en la posteridad se le atribuirá a las diosas protectoras de la riqueza de la tierra.

Por tanto, muchas veces en las representaciones Hades será identificado por llevar este objeto.

Es frecuente también encontrarle junto con su esposa, tanto en escenas del rapto como estando ya casados, en el centro de las imágenes.

Se le suele representar como un dios sombrío, pero no es especialmente cruel. Es un hombre de edad madura y esto se sabe porque en las imágenes tiene apariencia de anciano.

Suele estar sentado en el trono, con el cetro y la corona, además de, como ya se ha mencionado, la cornucopia.

De Perséfone se dice en la *Odisea* que es la que llama a Tiresias para que hable con Odiseo y este se dirija a las heroínas. A ambos se les nombra a menudo en las maldiciones que hacen los padres a sus hijos, ya que van a ser los que las cumplan, como cuentan las historias Fénix y Meleagro en el canto IX de la *Ilíada.*

Del propio nombre de Hades, deriva el de su propio reino, que parece significar, según la etimología popular, “invisible”

Varios héroes fueron los que realizaron las catábasis, aunque no todas tuvieron resultados favorables, pudiendo volver al mundo de los vivos.

Uno de los héroes que bajó a los infiernos fue Heracles, con la misión de acabar con Cerbero y con ello liberar a Teseo y a Alcestis. Teseo había descendió al infierno ya que junto con su amigo Pirito, pretendían raptar a Helena y a Perséfone. Hades les castiga por esto dejándoles unidos e inmóviles en una silla.

La catábasis más conocida es la de Orfeo, conocida por el mito con Eurídice narrado en las *Metamorfosis* y las *Geórgicas.* Este mito no acaba de manera afortunada, ya que, aunque se lo permiten, Orfeo y Eurídice no acaban volviendo juntos al mundo de los vivos.

Orfeo suele aparecer representado con el gorro frigio, como símbolo de que es oriental, extranjero.

El mito de Protesilao cuenta que este fue el primero que murió en la guerra de Troya. Su esposa Laodamía pide a los dioses poder ver a su esposo por última vez. Protesilao vuelve a la tierra y, finalmente, según la versión, esta se suicida o hace una estatua de cera de su esposo, la cual tira al fuego yendo ella detrás. Esta historia la cuenta brevemente y en un tono un poco paródico Luciano de Samósata.

Por su relación con Alcestis, Hades aparece en la tragedia homónima de Eurípides. Esta es uno de los pocos textos literarios en los que aparece mencionado Caronte.

Intervienen también Hades y Caronte en las *Ranas* de Aristófanes, al tratarse de una catábasis cómica de Dioniso con la misión de rescatar al mejor de los trágicos.

Posidón - Neptuno

Hijo de Rea y Crono y hermano mayor de Zeus. Participó con este en la Titanomaquia en la que recibió el tridente como regalo convirtiéndolo en su símbolo. Al realizar el reparto tras la guerra, a Posidón se le concedió el reino de los mares, sustituyendo así a divinidades primigenias como Océano o Tetis. Sus dominios también abarcan las aguas dulces del interior de la tierra y los terremotos.

Muchas veces está sentado con su esposa Anfítrite y su atributo es el tridente. Se le representa a veces sobre un toro, con el tridente en una mano y en otra un pez. Se le atribuye el toro porque comparan su mugido con el murmullo de las olas, asó como as crines desmelenadas de los caballos y su trote con el movimiento del mar. El carácter del dios según la *Odisea* es violento e indomable, razón por la que quizás se le atribuyen los terremotos y torrentes.

Intentó ser el patrón de diversas ciudades, lo que le hizo mantener varias disputas con dioses, sin conseguir su propósito en la mayoría de ellas.

Con Hera se disputó el patronaje de Argos, con Atenea el de Atenas (cf. Atenea) y por otra ciudad cercana, Trecén. En este caso, Zeus ordenó que fueran ambos protectores de la ciudad. Aun así el dios la inundó con agua salada, hecho que la volvió estéril. Con Helio compitió por el patronazgo de Corinto, con Dioniso por Naxos y con Zeus por Egina.

Es conocido también el mito en el que se cuenta cuándo trabajó con el mortal Laomedonte, padre de Príamo para derrocar a Zeus, Atenea, Hera y Apolo. Trabajaron durante un año en las murallas de Troya y al finalizar el mortal no pagó lo que debía. Por ello en la *Ilíada* Posidón está en contra de los troyanos y tiene un gran odio hacia Héctor, hasta tal punto que no le interesa que Aquiles devuelva su cuerpo.

La consorte de Posidón en el mundo marino es Anfítrite, una divinidad poco importante. Fue hijo de ambos Tritón (mitad hombre mitad pez) que apenas aparece en la mitología.

Entre los amores “extramatrimoniales” de Posidón tenemos a Tiro, con quien engendró a Pelias y Neleo; a Toosa, madre del cíclope Polifemo; a Amímone, con quien engendra a Nauplio; con Ifimedia a Oto y Efialtes y con la gorgona Medusa es padre del caballo alado Pegaso y el gigante Crisaor. También se le relaciona con Escila, monstruo marino que aterrorizaba a los navegantes. Era también una criatura híbrida, pero de carácter femenino. Lleva el tridente para simbolizar que es un personaje del mar. Es identificable por los perros que le salen de la cintura.

Zeus - Júpiter

Último de los hijos de Crono y Rea. Ya en la *Teogonía* se nos cuenta su nacimiento. Según versiones tardías lo amamantó la cabra Amaltea y lo criaron las ninfas.

Rey del Olimpo y esposo de Hera. Después de la Titanomaquia, Zeus, Posidón y Hades se repartieron los tres reinos: celestes, marítimos y del inframundo. Zeus, al haber salvado al resto de sus hermanos de la tripa de Crono, se atribuyó el reino celeste, acción que no gustó a Hades, pues a él le tocó el inframundo. Una vez que los dioses vencieron, Zeus se convirtió en el soberano y se encargó de repartir las distintas divinidades.

Con él acabó la maldición del mito de sucesión por el que cada hijo destronaba a su padre.

Los atributos principales de Zeus eran el rayo y la égida. Los cíclopes entregaron el rayo a Zeus después de la titanomaquia, ya que los cíclopes ayudaron a los dioses en esa lucha. La égida (de αἰγίς, “piel de cabra”), que era un manto que cubría el pecho, era una gran coraza que impregnaba a Zeus con gran fuerza, y con la que era capaz de levantar una gran tormenta. A la única que dejaba la égida era a Atenea, con la que atemorizaba a los pretendientes. Su atributo animal es el águila. Casi siempre lleva el *kiton* y el cetro y suele estar sentado en el trono. Siempre lleva barba y los cabellos largos.

En las representaciones suele aparecer con Hera, o bien en el nacimiento de Atenea; solo, en ocasiones en la posición de *keraunios* (portador del rayo), o acompañado de los demás dioses. Se le asocia con el águila por el rapto del príncipe troyano Ganimedes. Aparece como majestad en el centro de las composiciones, con aspecto majestuoso de hombre maduro pero apuesto

Una vez finalizada la Titanomaquia, los crónidas vencedores se repartieron el mundo: Zeus el cielo, Posidón el mar (aunque también tenía dominio sobre las aguas dulces, excepto los ríos), y Hades el inframundo (incluido el Tártaro). Después de este reparto, Zeus tomó como esposa a Hera.

LOS AMORES DE ZEUS (E HIJOS ILUSTRES NOMBRADOS EN LA *TEOGONÍA*)

Su primer matrimonio fue con la oceánide **Metis**, a la que se relaciona con el agua, la capacidad para metamorfosearse y con la sabiduría. Con esta capacidad de metamorfosis intentó librarse de su unión con Zeus, pero no lo conseguió, naciendo de este matrimonio la diosa Atenea.

De su unión con **Temis** nacieron las Horas (Eunomía, Diké y Eirene) y las tres Moiras (Cloto, Láquesis y Átropo).

La tercera esposa es la oceánide **Eurínome**, con la que engendró a las tres Gracias (Aglaya, Eufrósine y Talía).

Otra de las uniones del dios fue con su hermana **Deméter** con la que engendró a Perséfone. Es una unión importante ya que significa la unión del dios del Cielo y la diosa de la fecundidad de la Tierra.

En quinto lugar, Zeus mantuvo relaciones con la titánide Mnemósine y tuvo con ella a las nueve musas ya nombradas en el apartado de la madre.

El sexto matrimonio del “padre de dioses y hombres” fue con Leto, unión de la cual nacieron Apolo y Ártemis.

Según la *Teogonía,* el último matrimonio de Zeus fue con Hera, del que nació Ares y tal vez Hefesto. En Homero se dice que Hera fue el primer amor de Zeus, que duró 300 años antes de que se acabara. Además en la *Ilíada* se presenta a Afrodita como hija de Zeus y Dione.

Por otra parte, en el canto XIV hay un catálogo de las amantes de Zeus, aunque faltan algunas conocidas como Ío (madre de Épafo), Leda (madre de Helena y Pólux), Egina (madre de Éaco), Antíope, Calisto (madre de Árcade).

En muchos casos, Zeus recurre a la metamorfosis para conseguir a sus amadas como cuando se metamorfosea en toro para conquistar a Europa y en lluvia de oro para Dánae.

En la iconografía aparece frecuentemente Zeus persiguiendo a la ninfa **Egina**, con la que Zeus engendró a Éaco, padre de la estirpe de los eácidas, entre los que se encuentran Aquiles, Ayante o Teucro.

De entre las uniones del dios con diosas o semidiosas, destaca la de Maya, con la que tiene a Hermes y con la argiva Épafo. De su relación con esta última nació una gran generación de héroes ilustres: Dánao, Agénor, Perseo y Heracles. De Agénor nació Cadmo, fundador de Tebas gracias a su hija Europa.

A continuación se pasa a hacer una relación de los amores de Zeus con mortales.

La unión de Zeus con **Alcmena** se narra en el poema épico del escudo de Heracles atribuído a Hesíodo y posteriormente en el catálogo de Eeas también de Hesíodo.

Estaba casada con Anfitrión, pero el matrimonio no se consuma ya que este ha matado a su padre y tiene que purificarse en una guerra. Cuando vuelve, Heracles ya ha nacido y engendran a su hermano gemelo Ificles.

Con **Sémele**, hija de Cadmo, engendra a Dioniso, que nace de su muslo cuando lo saca del vientre de su madre para evitar que se queme.

**Dánae** es conseguida por Zeus cuando este se convierte en lluvia de oro y se filtra por la rendija del lugar en donde estaba encerrada. El encerramiento lo provocó su padre Acrisio porque el oráculo le dijo que iba a ser asesinado por su nieto. Cuando Zeus consigue alcanzar a Dánae engendran a Perseo. Píndaro en la *Pítica* X cita brevemente el prodigioso nacimiento de Perseo, que finalmente y de forma involuntaria acabará con su abuelo como predijo el oráculo.

Para conseguir el amor de **Leda**, Zeus se metamorfosea en cisne. Después de la unión, el cisne pone dos huevos: en uno hay dos hijos de Zeus (Helena y Pólux) y en el otro hay dos hijos de Tindáreo, marido de Leda (Clitemnestra y Cástor).

**Europa**, hija de Fénix, rey de Fenicia, es conquistada por Zeus metamorfoseado en toro. Se une a ella y nace Radamante y posteriormente Minos, rey de Creta.

**Ío**, metamorfoseada en vaca para camuflarse de Hera, también es una de las amantes de Zeus. Argos, personaje con el cuerpo lleno de ojos, la vigila por el mandato de Hera. Para liberarla, Zeus manda a Hermes que lo mate, de ahí que un sobrenombre de Hermes sea argifonte o argicida.

Otra importante relación de Zeus es con **Laodamía**, con la que engendra al héroe troyano Sarpedón.

A Zeus también se le atribuye algún amor homosexual, como es el caso de **Ganimedes**, aunque según algunas versiones no hay amor sexual, solo su extrema belleza.

De toda su descendencia, la única mujer es Helena. En toda ella, vemos que las mujeres con las que tiene descendencia pertenecen a la misma estirpe, o que engendra héroes que pertenecen a su propio linaje siendo él padre de uno por una parte y después del otro héroe de su misma descendencia (véase Perseo y Heracles).

Se puede comprobar con todo esto el carácter enamoradizo de Zeus.

Todos los hijos de Zeus, tanto con diosas como con mortales, son importantísimos: los dioses olímpicos y los héroes como Perseo o Heracles, que son civilizadores de monstruos o fundadores de ciudades.

Las funciones de Zeus como rey del universo son muy diversas. En la *Ilíada,* la *Odisea* y los *Himnos homéricos*, se le presenta como gobernante universal y presidente de las asambleas olímpicas en las que discuten los dioses. Es el juez que debe garantizar el orden universal, de ahí que sus hijas sean Temis, Eunomía y Díke.

En la guerra, Zeus trata de ser un árbitro justo, así como cuando actúa de juez en los pleitos entre los dioses, aunque en la *Ilíada* se decanta por el bando troyano ya que su hijo Dárdano fundó la ciudad.

Otra de sus funciones es la de castigar a diversos personajes, ya sean o no divinidades, como el caso de Prometeo, Atlas o a Apolo, al que pone al servicio del mortal Admeto, marido de Alcestis. También castiga a la raza humana de manera colectiva, como cuando les quita el fuego que les da Prometeo, cuando les envía el diluvio o el mal terrible de la mujer. Por otra parte, Zeus es el protector de suplicantes y oprimidos.

**OLÍMPICOS DE SEGUNDA GENERACIÓN**

Afrodita - Venus

Diosa del amor, la belleza y la sexualidad. Se la suele representar semidesnuda, sensual, adornada con joyas. Es la diosa que infunde el sexo, el amor. Ante eso, Zeus la castigó haciendo que se enamorara de Anquises, padre de Eneas. En las imágenes se la representa casi siempre montada sobre animales (león, cisne, ganso, etc), ya que tiene poder sobre ellos, y éstos tiran de un carro. No tiene atributos propios, pero lo más característico de ella es que vaya acompañada de algún Eros. Se la representa sensual, bella y adornada.

La versión de su nacimiento que narra la *Teogonía* es la mencionada anteriormente: nació del miembro viril de su padre Urano sesgado por su hijo Crono al caer al mar. Coincide con esta versión el *Himno homérico* VI, pero Homero en la *Ilíada* afirma que es hija de Zeus, lo que se descifra por los epítetos formularios.

En cambio hay una versión diferente, (la de la *Ilíada* por ejemplo) que dice que Afrodita es hija de Zeus y Dione.

En el mito del Juicio de Paris, la actuación de esta es fundamental, de hecho es cuando la diosa muestra su máximo poder. Hera promete al héroe tener control sobre todas las tierras que conquiste, Atenea le promete destreza en la batalla y con las armas, y Afrodita le promete el amor de la mujer más bella del mundo: Helena (aun estando casada con Menelao), y acepta el regalo de esta última. Durante la guerra, en los momentos que Helena duda del amor de Paris, Afrodita interviene pinchándola, haciendo que resurja su amor por Paris y hace que vuelva a su lecho. Los textos más antiguos donde se cuenta esto, los del ciclo épico troyano, se han perdido, pero hay fragmentos en la literatura posterior en los que esto se conserva, como es el caso de las *Troyanas* de Eurípides. Debido al juicio de Paris y a su amor por Anquises y Eneas, Afrodita defenderá en la guerra de Troya al bando de los troyanos, y también es protectora del amor de Paris y Helena.

Otro episodio muy importante es en las *Argonaúticas* de Apolonio, cuando Atenea y Hera le piden a Afrodita que intervenga para que Medea se enamore de Jasón y le ayude a conseguir el vellocino de oro. Afrodita, a su vez, se lo pide a Eros, y éste le lanza una flecha de amor a Medea. Esto provocó que Medea abandonase su patria, a sus padres y matara a su hermano, y fuera, como una enamorada, detrás de Jasón. En la *Medea* de Eurípides, aparece mencionada por Jasón, argumentando que Afrodita fue salvadora suya, y es ella la que hace los males a Medea. Este episodio también se narra en la *Pítica* IV de Píndaro. En el *Hipólito* de Eurípides, se cuenta el amor del del mismo nombre y su madrastra Fedra infundido por Afrodita a modo de castigo al mortal porque alababa a Ártemis.

De los amoríos de Afrodita es destacable su matrimonio con Hefesto habiendo sido obligada por un engaño del dios. Otro amor de la diosa es Ares. En uno de sus encuentros, Apolo lo vio y se lo dijo a Hefesto. Para descubrirlos, puso unos hilos invisibles en el lecho y Ares y Afrodita se quedaron atrapados sin poder moverse, y en ese momento, Hefesto entra y llama a todos los dioses para que vean el engaño y pasen vergüenza, pero algunos dioses tienen envidia, y Hermes, por ejemplo, dice que ojalá fuera él el que hubiera sido descubierto. Hefesto finalmente los desata. Ares se marcha a Tracia y Afrodita a su templo en Chipre (de ahí su epíteto Cipris), donde las Gracias se encargan de bañarla y vestirla (escena típica). En la *Ilíada*, Ares y Afrodita aparecen como hermanos muy apegados, y Hefesto sigue siendo su esposo. Sin embargo, hay otras versiones en las que a Hefesto se le atribuye otra esposa y en las que Afrodita y Ares son tomados como esposos.

Su historia de amor más famosa es con el mortal Anquises. De dicha unión nació el héroe troyano Eneas. Su amor por Anquises fue una venganza de Zeus por hacer que todos los dioses se enamoraran de mortales y nunca salieran bien las relaciones. Cuando Afrodita se presenta antes Anquises, que estaba cuidando de su ganado, lo hace como una joven princesa frigia. Van al lecho, y tras pasar la noche juntos Afrodita adopta su imagen de diosa y despierta a Anquises que se asusta ante tal condición. Afrodita le dice que se tiene que ir, porque el amor entre dioses y mortales no está permitido, y más por parte de los dioses, pero también le dice que tendrán un hijo, Eneas, que será criado por las ninfas y a los 7 años se lo entregará a él, y que tendrá un linaje inmortal aunque él sea mortal.

En el mito de Adonis, éste nace de la princesa Mirra y el padre de ésta, debido a un castigo de la diosa: como la princesa no la veneraba, Afrodita le infundió un amor incestuoso hacia su padre. Duermen juntos durante 12 noches sin que el rey Tías se enterara de que era ella engendrando un hijo, pero cuando se enteró, la empezó a perseguir aterrorizado para matarla. Por petición de la princesa, los dioses la convierten en el árbol que lleva su nombre para protegerla de su padre. Tras pasar el tiempo adecuado de gestación, sale de la corteza del árbol Adonis. Cuando Afrodita lo ve enamora de él y lo encierra en una caja para ocultárselo a los demás dioses, y se lo confía a Perséfone, que también se enamora de él. Debido al enfrentamiento, Zeus estipula que pase una parte del año con Afrodita, otra con Perséfone y otra libre, aunque realmente con quien quiere estar es con Afrodita. Adonis murió herido mortalmente por un jabalí siendo muy joven En algunas versiones se dice que este hecho no fue un accidente, sino que el jabalí fue enviado a Adonis por Ares, al que le movían los celos. También se dice que Ártemis lo envió en venganza a Afrodita por la muerte de Hipólito.

Atenea

Diosa virgen de la sabiduría, la guerra, de las ares de hilar y protectora de ciudades, es de los primeros personajes que se reconocen en las imágenes más antiguas (siglo VI).

A menudo está en actitud de lucha, pero también a veces con la *niké*, victoriosa y con frecuencia está caracterizada con la égida, que aporta terror y poder contra los enemigos. Su árbol es el olivo, y es importante su relación con la naturaleza. El animal más importante vinculado a ella es la lechuza o el búho. Es una de las diosas más importantes del panteón olímpico y aparece en numerosas imágenes con otros dioses: juicio de Paris, mito de Erictonio, Gigantomaquia, en su nacimiento, como protectora de guerreros y héroes etc.

Hay dos versiones del nacimiento de Atenea, aunque ambos coinciden en que surgió de la cabeza de su padre. Hija de Zeus y Metis, el dios engulló a la diosa de la inteligencia estando embarazada. La primera versión narra que la diosa nació de la cabeza de Zeus con todos los demás dioses delante, armada y lanzando un grito que aterrorizó a todo el Olimpo. Por otra parte se cuenta que Zeus notó un terrible dolor de cabeza, por lo que pidió a Hefesto que le diera un hachazo en la cabeza, de la cual salió Atenea armada con el casco, la armadura y la lanza. Que nazca de la cabeza de Zeus no es ninguna coincidencia, ya que su madre representaba la inteligencia, y ella representa la Sabiduría.

FUNCIONES DE ATENEA

Se considera a Atenea **protectora de las ciudades**, especialmente de Atenas. En la *Ilíada* está del lado de los griegos, aunque las troyanas también la veneran. En otras zonas, por el contrario, se la conoce como **destructora de las ciudades**.

La **guerra** está profundamente ligada a su personalidad. En la *Ilíada,* sacude la égida y corre entre los soldados armados para hacer brotar en ellos el furor bélico. También se muestra su enemistad con Ares y lo diferentes que son en la guerra: Ares es el dios de la guerra sangrienta y furiosa mientras que Atenea es diosa de la guerra táctica.

Es también **protectora de héroes**. En la *Ilíada* calma la furia de Aquiles para no enfrentarse a Agamenón por haberle privado de Briseida y también guía la espada del héroe para matar a Héctor. Aparece bastante también en la *Odisea* como protectora de Ulises.

Atenea representa, principalmente, la **Inteligencia**, teniendo un carácter varonil e ingenioso, ya que su madre era Metis, “la Inteligencia”, pero ella representa la inteligencia práctica. No sólo ofrece protección a los guerreros, sino clarividencia en las artes y en el saber llevar a cabo su trabajo. Es la diosa de la habilidad manual, de las artes y las ciencias, pero acabó alejándose de esto último y se la declaró como diosa de la Sabiduría.

Se la conoce como **Atenea *Parthénos***, como la diosa virgen por excelencia, o como doncella. Se la describe y representa como joven hermosa y majestuosa, de aspecto severo. Completamente armada, usando yelmo, armadura, una lanza larga y escudo; otras veces, con una túnica y alguno de los elementos mencionados, normalmente con el escudo o la coraza, en las que se ve representada la Gorgona Medusa. Otro elemento que se describe de la diosa es su mirada: una mirada terrible, y de ojos verdes. Por ello, se le atribuye el epíteto de *glaucopis*.

MITOS DE ATENEA

Uno de los mitos más famosos de la diosa fue en su juventud. Vivía junto al río Tritón, y ella jugaba con la joven Palas a juegos bélicos. En uno de esos juegos, Atenea la hirió y murió. Atenea, arrepentida y entristecida, le construyó una estatua, a la que le dio el nombre de *Paladio*, y se otorgó el sobrenombre de Palas. Es una teoría tambaleante la de su sobrenombre, pues en Homero ya aparecía su epíteto de Palas y no se sabe lo que significa exactamente.

Ahora bien, el mito más conocido sobre Atenea es su enfrentamiento con Posidón por el patronazgo de Atenas y del Ática en general, y hay dos versiones del mito:

a) Cada uno de los dioses otorgó un don a la ciudad: Posidón golpeó con su tridente una roca del Acrópolis y surgió el agua, o, según otras versiones, apareció Posidón en un caballo (animal relacionado con Posidón). Atenea, por su parte, hizo brotar un olivo. Un jurado decidía quién era el ganador. Este jurado varía también dependiendo de la versión que se maneje: o lo componían reyes del Ática o los olímpicos. La decisión fue a favor de Atenea. Posidón, enojado, inundó parte del Ática. Una variante es que Posidón les ofreció el agua del mar, y al ganar Atenea por su olivo, Posidón golpeó con su tridente en la roca. Desde entonces, esa fuente de agua se considera sagrada.

b) La otra versión, más extendida, indica que el jurado lo compusieron los propios habitantes de la ciudad de Atenas: los hombres votaron a Posidón y las mujeres a Atenea. Como había más mujeres que hombres, ganó Atenea. Posidón, indignado, inundó el Ática. Para aplacar su ira, se negó el voto a las mujeres. Por esa razón, en la democracia ateniense se le negó el voto a la mujer.

Además de su participación en el Juicio de Paris que se comentó anteriormente, Atenea es partícipe de otro mito igualmente conocido: el mito de Erictonio, antiguo rey del Ática. En una ocasión Hefesto se lanzó hacia Atenea movido por el deseo, pero la diosa logró resistirse. En el forcejeo, Hefesto eyaculó en la pierna de la diosa, y esta asqueada limpió el semen con un paño y lo arrojó al suelo (otras versiones cuentan que Hefesto eyaculó directamente en el suelo). Del contacto del semen con Gea, nació Erictonio que fue entregado a Atenea como su hijo adoptivo. Esta puso al niño en una caja y se lo dio a las hijas de Cécrope, rey autóctono del Ática y les advirtió que cuidaran de él sin sacarlo.

Apolo

Se le representa como un dios joven, atlético e imberbe. Hijo de Zeus y la titánide Leto y hermano gemelo de Ártemis. Ya en la *Teogonía* se cuenta el nacimiento de ambos. Dios de la música, la medicina y del Sol.

En el *Himno Homérico III a Apolo* se cuenta, en la primera parte, el nacimiento de Apolo de Leto, que aparece como protagonista. Se cuenta su itinerario hasta llegar a la isla de Delos, y sin temer a Hera, es acogida allí para dar a luz, aunque Ilitía, por mediación de su madre, hace que sufra numerosos dolores, hasta que las demás diosas, por compasión hacia la titánide, distraen a Hera y llevan a la diosa de los partos para asistirla.Leto no era la que amamantaba a Apolo sino que Temis le proporcionó la ambrosía de los dioses. En el *Himno* IV a Delos de Calímaco se narra el nacimiento de Apolo de manera similar.

A Apolo se le representa como a un dios purificador, sanador. Hace que las personas se purifiquen por sus actos, como la muerte (considerada un acto impuro). Hace que esa persona deje de estar contaminada. Esta documentación es posterior a Homero. También se le considera el dios de la inspiración, la profética y la poética. Tiene relación con Dioniso (\*Ver Dioniso).

Se instaló en Delfos como oráculo, al que los humanos pedían consejo, se le representa como una expresión moral y religiosa. Esta espiritualidad, también hace que se le asocie con la música.Protege a los jóvenes en la pubertad, ya que se le representa como a un dios joven, imberbe y sus atributos son la lira, el arco y el laurel. Uno de los elementos que se relaciona con Apolo es la palmera, ya que Leto le dio a luz apoyado en una. Por su característica de dios de la música, se le representa frecuentemente con la cítara, y es el director del coro de musas, por lo que aparece en numerosas imágenes acompañado de ellas.

En el *Himno Homérico* IV aHermes, en el que se explica por qué Apolo es el dios de la música: nada más nacer Hermes, se encuentra en el umbral de su casa una tortuga, la mata, la vacía y con el caparazón fabrica la primera cítara. En el transcurso del *Himno*, le roba a su hermano Apolo sus vacas y al final, hay un juicio ante Zeus en el que hacen un pacto por el que Hermes le da a Apolo el instrumento musical a cambio de sus vacas.

Por otro lado, de manera muy diferente, está su característica de dios flechador, faceta en la que se le ve en numerosos pasajes literarios.

Él produce la peste con sus flechas pero a su vez es el dios sanador, con lo que se ve los comportamientos, a veces opuestos, de los dioses. Se manifiesta como dios purificador, que libera de las enfermedades.

La otra cualidad más importante de Apolo es la de dios del oráculo de Delfos. Busca un lugar para fundarlo y posteriormente mata a la dragona Pito, serpiente que lo custodia, como cuenta la segunda parte de su *Himno homérico*. Es fundamental el papel de Delfos en el mito de Edipo, en el *Íon* de Eurípides, en las *Euménides* de Esquilo.

MITOS DE APOLO

Entre sus hazañas, la más conocida es en la ya mencionada en la que da muerte a la serpiente Pitón. Hera, envidiosa, envió a esta serpiente a Leto cuando estaba embarazada. Pitón se encontraba en Delfos y Apolo, en uno de sus viajes, llegó a esta región, que entonces se la conocía como “país de Pito”. Allí se encontró con la serpiente guardiana del antiguo oráculo que perteneció a la Tierra, luego a Temis, y finalmente a Apolo. Al verla, quiso vengar el comportamiento que tuvo con su madre Leto al intentar matarla. La mató a flechazos, la desolló y con su piel, cubrió el trípode que había en el santuario. Desde entonces, el oráculo le pertenece. Aun así, al haber cometido un asesinato, se fue a un exilio temporal para purificarse.

También dio muerte al gigante Ticio, quien, por inducción de Hera, deseó a su madre Leto. Apolo y Ártemis (en algunas versiones aparece sólo, y en otras, fue Zeus quien lo mató con su rayo), lo mataron a flechazos. Ticio fue al Tártaro, donde su cuerpo ocupaba mucho espacio y se le castigó de la misma manera que a Prometeo, pero en vez de un águila, eran dos las que le comían en hígado.

Por otra parte, su hijo Asclepio fue un gran médico que no sólo sanaba a los heridos, sino que resucitaba a los muertos. Zeus, enfurecido, le mató con su rayo. Apolo, ya que no podía enfrentarse directamente a Zeus, mató a sus cíclopes, que había creado a partir del rayo. Zeus pensó en encerrarlo en el Tártaro, pero Leto calmó su ira y le castigó siendo siervo de un mortal (Admeto), y fue uno de los dioses que construyó las murallas de Troya, y cuidó su ganado (que fue el que robó Hermes).

AMORES DE APOLO

Uno de los amores de Apolo más conocidos fue el que profesó a la ninfa Dafne, a la que se de dedicó a perseguir. A punto de ser alcanzada, esta pidió ayuda a su padre el río Peneo y de sus pies comenzaron a crecer raíces y de sus brazos ramas y hojas convirtiéndose de este modo en un laurel. De este mito surge la tradición de atribuir a Apolo la corona de laurel y pasó a ser lo que recibían los vencedores de los Juegos Píticos.

Apolo se enamoró también de la ninfa Cirene a la que vio cuidado de los rebaños de su padre. La raptó llevándola en un carro de oro a las tierras de Libia y allí se unieron, llamándose así a partir de ese momento esa tierra por el nombre de la ninfa.

Un mito importante en este sentido es el mito de Casandra. El dios concedió a esta el don de la profecía y a cambio le hizo prometer que se entregaría a él. Cuando Apolo la instruyó completamente en la profecía, Casandra se burló de él y no cumplió su parte del trato. El dios para vengarse hizo que nadie la creyera cuando contara las profecías. Por esto los vaticinios de Casandra sobre la caída de Troya y la muerte de Agamenón fueron en vano.

Apolo también a amó a dos muchachos. El primero fue Cipariso, rey de Misia. Solía por los bosques con un ciervo domesticado al que tenía mucho cariño, pero un día lo mató por equivocación así que los dioses lo transformaron por ello en ciprés. El segundo muchacho era Jacinto, joven hermoso con el que Apolo jugaba al disco. Cuando en una ocasión el dios se lo lanzó, Jacinto se tropezó y se hizo una herida mortal. Otras versiones dicen que habiendo lanzado Jacinto el disco, volvió a él y lo mató. Aun así, por su muerte nació la flor del jacinto.

Ártemis - Artemisa

Es la hermana gemela de Apolo. Se la suele representar con carcaj, flechas, acompañada con animales de caza y con un vestido corto de cazadora. Por este vestido, las botas y los cinturones cruzados que suele llevar se la confunde con las Erinis. Ella es la primera en el parto, de hecho se dice que ella es la que ayuda a la madre en el parto de su hermano. Una de sus funciones es de protectora de los partos. Los dos hermanos gemelos están muy unidos entre sí y con la madre.

Es una diosa virgen y cazadora. Su atributo principal es el de diosa flechadora; dispara de lejos. La lejanía es importante en su carácter, ya que no es una diosa muy sociable, ya que principalmente está en los bosques cazando, y no tiene mucha relación con los hombres; su compañía son las ninfas de su cortejo, a las que exige su misma castidad. A veces se la representa también como Πότνια θηρῶν.

Es una de las diosas más antiguas y crueles; de hecho, ya en la **Ilíada** y la **Odisea**, se asocia la muerte repentina de las mujeres con la intervención de Ártemis. Como su hermano, tiene una doble faceta; contrastando con esta terrible faceta, está la de directora de las danzas de las diosas, en consonancia con la faceta de musageta de su hermano.

Es una de las diosas más antiguas y crueles; de hecho, ya en la **Ilíada** y la **Odisea**, se asocia la muerte repentina de las mujeres con la intervención de Ártemis. Como su hermano, tiene una doble faceta; contrastando con esta terrible faceta, está la de directora de las danzas de las diosas, en consonancia con la faceta de musageta de su hermano.

Por su característica de la virtud a ultranza, se la relaciona con Hipólito, como se narra en el **Hipólito** de Eurípides, en la que aparece en gran contraste con Afrodita; ésta declara que odia a Hipólito y que va a causar su muerte en venganza por los desprecios que ha hecho hacia el sexo y las mujeres. Sin embargo, como venera a Ártemis (además dedicándose a la caza), esta diosa será la que le recompense. Es extraña la relación tan intensa que tiene con este mortal, sobre todo teniendo en cuenta que es un hombre.

Se diferencia de Hestia por ser una diosa sedentaria, pero también con Atenea, que es una diosa mucho más urbana y ayuda completamente a los humanos, frente al retiro voluntario en el bosque de la cazadora. Atenea representa la civilización, como su padre Zeus, frente al ámbito de lo salvaje que aparece fuertemente representado por Ártemis. Los protegidos de Atenea son típicamente varones, mientras que Ártemis suele tener más relación con las mujeres. Ambas, sin embargo, van armadas, y se dedican a ocupaciones que no son típicamente femeninas. Tienen, pues maneras muy distintas de asumir su virginidad.

En la Guerra de Troya, además Atenea y Ártemis, están en bandos opuestos, aunque Ártemis tiene poca participación en la **Ilíada** y mayormente sigue a su hermano. Sin embargo, en el Canto XXI, vemos cómo se enfrenta a Hera (no a Atenea).

Llama la atención la representación que de ella hace Calímaco en su **Himno a Ártemis**, en el que aparece como una niña pequeña que quiere ser como su hermano y luchar como él. La representación casi cómica de divinidades terribles en épocas anteriores es algo bastante característico del período helenístico.

En el ciclo troyano Ártemis es importante por su participación en el episodio de Ifigenia, como cuenta Eurípides en su **Ifigenia en Áulide**. Agamenón ofendió a Ártemis (no se sabe muy bien por qué), y la diosa requirió que sacrificara a su hija para poder continuar hasta Troya (hasta que no se diera el sacrificio, no se levantaría el viento). Según la versión de la tragedia euripídea, Agamenón miente y la hace venir diciendo que va a casar a su hija con Aquiles. En este crimen se encuentra el germen del odio de Clitemnestra hacia su marido, que se ve en el **Agamenón** de Esquilo.

La tragedia de **Ifigenia entre los Tauros** cuenta una versión del mito según la cual, en el momento del sacrificio, la diosa se lleva a la muchacha a un templo en el que se dan sacrificios humanos de extranjeros; cuando años después llegue Orestes, la misión de la muchacha será oficiar el sacrificio de su hermano. La existencia de sacrificios humanos, aunque sea en el mito, revela el carácter tan severo que la diosa Ártemis tenía para los griegos.

Importante es el mito del jabalí de Calidón. El rey de esta región es Eneo, padre de Meleagro. Por no rendir culto a la diosa, esta castiga a la región mandando a una fiera de los bosques: un jabalí inmenso y monstruoso que mata a la gente. Hay, por ello, una expedición importante de héroes, capitaneada por Meleagro. En esa expedición participa también Atalanta. Este mito se narra brevemente en la **Ilíada**, no entera pero sí en parte; fundamentalmente la muerte de Meleagro y la historia de Atalanta.

Otro mito famoso de Ártemis es el de Acteón (nieto de Cadmo). Ártemis se encontraba en los montes de Octómeno, cuando Acteón, involuntariamente la vio desnuda mientras se bañaba. Vengativa, lo transformó en un ciervo y sus perros le despedazaron. En las imágenes a veces no aparecen los perros, pero sí el dios Pan y los sátiros.

Otro de los mitos es el de Corónide. Esta era una amante de Apolo y la madre de Asclepio. Ella decide irse con un mortal en vez de con Apolo, y éste le pide a Ártemis que le lance una flecha. Durante el parto, le lanza la flecha y muere.

Un mito muy conocido relacionado tanto con Ártemis como con su hermano Apolo es el de la venganza de Níobe. Esta era la hija de Tántalo, que se había casado con Anfión y tuvieron 6 niños y 6 niñas (o 7 o 10, dependiendo de las versiones). Níobe, en un alarde de superioridad, se burló de Leto por haber tenido solamente dos hijos. Estos vengaron el insulto matando él a sus hijos y ella a sus hijas. Por su gran dolor, Níobe se trasladó a Asia Menor y allí, viendo Zeus tanto dolor, la convirtió en piedra para calmarla.

Hermes - Mercurio

Hermes, el heraldo divino, era un dios antiguo que aparece mencionado en las tablillas del Lineal B. Su nombre se derivó, casi con total seguridad de la palabra griega *herma*, que significa montón de piedras o mojón. Dichas marcas aparecían comúnmente en los márgenes de los caminos de Grecia donde servían como marcas territoriales y delimitaciones. Parecería, entonces, que Hermes surgió de un modo relativamente humilde, como el “montón de piedras”. Desde el período arcaico en adelante, los mojones se erigían en forma de columna de piedra rectangular con una cabeza con barba en su extremo y un falo, normalmente erecto. Tal objeto fue conocido por los griegos como un hermes.

Hermes es descrito como un heraldo y un correcaminos. Es presentado con el *pétasos*, un sombrero de ala ancha que los viajeros griegos usaban para protegerse del sol en los ojos, y el bastón del heraldo (*kerydion* o *caduceus* en latín). Por supuesto, es mucho más rápido y está menos ligado a la tierra que cualquier viajero humano. Su función más importante es la de mensajero de los dioses, y de Zeus en especial.

Apenas toma la iniciativa en el curso de la acción y no ocupa un lugar muy elevado entre los olímpicos, sino que más bien encarna la situación típica del miembro más joven de la familia. Los heraldos mortales podían invocar su protección. También preside las artes que se necesitan para la comunicación efectiva, tales como la oratoria y el discurso persuasivo, o la traducción o interpretación en los asuntos relacionados con el extranjero. Como el intérprete que era, fue por tanto conocido como un *hermeneus.*

La mayor parte de sus funciones se relacionan con los arcenes y el paso por los caminos, así como los límites y la transgresión de los mismos. Bajo las denominaciones de *Hodios* y *Hegemenos*, es el dios del camino y protector de todos los que pasan por él, ya sea de forma abierta para asuntos legítimos o de manera más escondida para propósitos malvados. Por ello es el patrón de mercaderes y comerciantes, pero también de timadores y ladrones. Además, era el dios de los golpes de suerte. También era un dios cuya influencia se extendía sobre las tradicionales formas antiguas de riqueza (sobre todo el ganado y su incremento). En este punto tuvo una especial relación con la Arcadia.

Como dios asociado con los límites y su transgresión, era capaz de atravesarlos y ayudaba a otros a cruzar el más formidable de todos: el que separaba el mundo de los vivos del de los muertos. Su labor era en este aspecto excepcional entre las deidades del Olimpo, que generalmente evitaban todo contacto con la muerte y los muertos. Ningún otro dios cruzó esta frontera, a parte de, por supuesto, Perséfone. Por lo menos en la época clásica y tardía, se suponía que una de sus más importantes labores consistía en servir como el *psychopompos* o guía de almas, que llevaba las sombras de los recién muertos a su futuro hogar. Parece probable que ésta no fuera una concepción muy antigua, pero ya aparece en *Odisea* XXIV. Pese a esta faceta, nunca ha sido un dios terrible, sino cortés y amable, como corresponde a un heraldo.

En las primeras imágenes arcaicas, se le representa con barba, pero con el cambio en el estilo escultórico del s. V, su tipo artístico cambia y llega a ser representado como un joven sin barba y desnudo (*ephebos*), no diferente de su hermanastro Apolo, aunque más joven y menos musculoso.

La leyenda sobre su nacimiento se relata en el *Himno Homérico a Hermes*, que trata el tema con el mismo humor bien intencionado que le caracteriza. Zeus lo engendró con Maya, una ninfa o una hija de Atlas, que vivía en una remota cueva en el monte Cilene al noreste de Arcadia. Según cuenta el *Himno,* nació al amanecer, al mediodía ya estaba tocando la lira (que había creado a partir de la concha vacía de una tortuga y dos cuernos curvos y cuerdas de tripa de oveja) y esa misma noche robó el ganado de Apolo. De camino a Pieria, al norte del Olimpo, el dios robó cincuenta vacas de un rebaño de Apolo y las llevó lejos haciéndolas caminar hacia atrás sobre sus propios pasos para confundir a quienquiera que siguiera sus pasos. Él en cambio caminaba de frente. Tras pasear por toda Grecia con el ganado y ofrecer dos de las vacas en sacrificio, volvió a la cueva de su madre en Cirene con el amanecer.

Maya no cayó en el engaño e hizo lo que pudo para regañarlo, pero él contestó que había tomado lo que le correspondía como hijo de Zeus. Apolo se presentó en la cueva muy

furioso al día siguiente y tras desbaratar las inconsistentes palabras de Hermes, lo sacó a rastras y lo llevó ante Zeus para que respondiera por su delito. Zeus se rió por esto y sólo ordenó que le devolviera el ganado a Apolo. Hermes lo llevó al lugar donde lo tenía escondido y lo apaciguó con una canción de la lira. Apolo quedó tan fascinado por el sonido del instrumento, que acordó cambiarle su ganado por la lira. Para consolarse por la pérdida de su invento, Hermes creó la doble flauta de pastor (αὐλός). Tras pedir a Hermes que jurase que nunca volvería a robarle, Apolo juró convertirse en su mejor amigo y le ofreció un bastón dorado con tres ramas (que podría identificarse con el caduceo de Hermes). Aunque Hermes también quería aprender el arte de la profecía, Apolo le explicó que las formas más elevadas de artes estaban reservadas sólo para él, y le recomendó consultar a tres vírgenes llamadas las Trías, que podrían instruirle en una forma secundaria de adivinación, evidentemente el uso de trías o guijarros. Por su parte, Zeus ordenó que Hermes tutelara el comercio, las bestias y los rebaños y lo nombró su mensajero en el Hades.

Además, es interesante su intervención en el mito de Ío, como asesino de Argos Panoptes, por lo que en las obras homéricas recibirá el epíteto de *argifonte*. En la *Ilíada* y en la *Odisea*, prácticamente se le presenta como secretario de las asambleas olímpicas.

Aunque Hermes se involucró en relaciones amorosas con algunas mujeres mortales, entre las que destacan Filónide y Herse, y se dice que fue padre de varios hijos nacidos de dichas relaciones, nunca se casó, ni está ligado con ninguna diosa en el mito más antiguo. Además, desde Diodoro se le atribuyó la paternidad de Hermafrodito, hijo también de Afrodita. Según la versión de Ovidio, éste fue criado por ninfas náyades en las cuevas del monte Ida, pero abandonó su casa a los quince años para recorrer Asia Menor. Al llegar Hermes a Caria, Salmacias (una ninfa manantial), le pidió que los dos estuvieran unidos para siempre y se fundieron en un único ser con las características de ambos sexos. Pan a veces también ha sido clasificado como hijo de Hermes, como dios pastoral en conexión con la Arcadia.

Ares - Marte

Único hijo que tienen en común Zeus y Hera, Ares, el dios de la guerra, tenía menos importancia de la que se podría esperar, fundamentalmente porque representaba los aspectos más brutales de lo bélico: la locura de la batalla, matanzas y contiendas que se entablan por el mero placer de la violencia. Parece que su nombre se originó como una antigua palabra que hacía referencia a guerra o batalla, y podía ser considerado como la belicosidad personificada. La valentía disciplinada y la caballerosidad no eran asunto suyo. Se le presenta bajo una luz poco agradable desde el tiempo de Homero en adelante, en tanto que lo desdeñan los otros mimebros del entorno olímpico. Cuando se lamenta ante su padre en la *Ilíada* después de que Diomedes lo haya herido en la batalla, Zeus le dice que no se siente a sus pies ni gima, puesto que lo considera el más odioso de todos los dioses que habitan el Olimpo, ya que no le agrada otra cosa más que las disputas, la guerra y el asesinato.

Ares nunca evolucionó como dios de importancia social, moral o teológica, y contrasta fuertemente en este aspecto no sólo con Apolo, sino también con el Marte latino, con quien fue identificado en el culto grecorromano y la leyenda. Esto se debe al hecho de que Marte ejerce funciones en la agricultura además de la batalla, sin que se tenga claro cómo llegó a asumirlas, y al menos en el culto a Marte *Ultor* en época de Augusto, era capaz de encarnar la idea de una venganza justa, mientras que en su contrapartida griega no era más que un “matón divino”.

Este dios salvaje vivía en un territorio virgen al norte de Tracia, que se destacaba por sus gentes belicosas y guerreras. En la *Ilíada*, sale de Tracia cuando se une a la batalla, y vuelve rápidamente allí en la *Odisea* después de ser descubierto en adulterio por Hefesto. Sin embargo, no está claro que fuera realmente un dios de origen tracio, como se ha supuesto generalmente.

Es retratado como un carnicero y un demente, no como un guerrero valiente. Diomedes lo hiere en la *Ilíada* con la ayuda de Atenea, haciéndole gritar tan alto como nueve o diez mil hombres en batalla y huir al Olimpo. La misma Atenea lo trata con cierto desprecio en la batalla de los dioses que tiene lugar más adelante en el poema, derribándolo de un golpe con una gran roca. Se ocupa de la batalla con los mortales más de lo normal para un dios, y según el *Escudo* de Hesíodo, Heracles lo venció dos veces. Los Alóadas lo atraparon en una vasija de bronce durante trece meses.

En la *Ilíada*, cuenta con varios camaradas que lo acompañan en la batalla: Enio, saqueadora de ciudades, la deidad femenina de la guerra que en algunos casos se presenta como su madre o su hija. Aunque Enialio no es más que un epíteto de Ares que aparece en Homero, a veces se encuentra como un dios distinto en fuentes posteriores. Seguramente fue una figura muy antigua, puesto que su nombre ya aparece en las tablillas micénicas. Fue venerado en el culto de varios lugares, de manera especial en Esparta, donde su estatua se mantenía encadenada para asegurar que nunca abandonaría a los espartanos. En Roma se le identificaba por lo general con Quirino, un antiguo dios que ejercía funciones marciales, mientras que a Enio se la identificaba con Belona. También acompañan a Ares en la *Ilíada* varias personificaciones: Eris, Cidemo (personificación del alboroto y la confusión), Deimo y Fobo (Pánico y Miedo) y Ker (espíritu mortífero), cuyo manto estaba manchado de sangre humana.

Según la *Teogonía*, fue el padre de tres hijos con Afrodita: los antes mencionados Deimo y Fobo, y Harmonía, que acabaría por convertirse en la mujer de Cadmo, rey de Tebas. Ares estaba asociado con Afrodita desde tiempos remotos, tanto en el mito como en el culto. Simónides y otros autores posteriores sugieren que Afrodita también engendró a Eros con Ares. Tan a menudo como a Posidón, se le consideraba un padre adecuado para héroes de naturaleza sanguinaria o belicosa, como Diomedes de Tracia y Cicno, dos notables adversarios de Heracles, o Tereo de Tracia, que violó y mutiló a su cuñada, además de otros. En términos generales, cualquier héroe guerrero podría ser descrito como descendiente de Ares.

Aunque Homero tiene mucho que decir sobre Ares, especialmente en el libro V de la *Ilíada*, a partir de entonces rara vez aparece en los relatos míticos, ni siquiera en situación de guerra y masacres. La única historia en la que tiene un papel importante es en el mito fundacional de Tebas, puesto que su fundador, Cadmo, mata al dragón sagrado de Ares (cf. *infra*: Ciclo Tebano), al que incluso se describe como su hijo en algunas ocasiones, y tiene que apaciguarlo antes de poder fundar la ciudad. Una vez reconciliados, el dios ofrece a su hija Harmonía en matrimonio a Cadmo, aunque en algunas fuentes su furia es duradera. Por otro lado, estaba estrechamente asociado con las Amazonas como su dios principal y como padre de algunas de las más destacadas (o incluso de toda la raza). Se dice que dio su nombre al alto tribunal del Areópago de Atenas después de presentarse ante él para ser juzgado por asesinato en el primer juicio que allí se celebró (en contradicción con el mito de Orestes y la fundación del Areópago para que éste fuera juzgado).

Hefesto - Vulcano

Hefesto, cuyo nombre no es griego, era un dios de origen extranjero, probablemente asiático. Aunque poco venerado en Grecia continental, a excepción de Atenas, su culto tuvo cierta importancia en Asia Menor y en las islas adyacentes, así como en las colonias griegas de las regiones volcánicas de Italia y Sicilia. En Asia Menor estaba especialmente relacionado con Licia en el suroeste, y sobre todo con la región del Olimpo licio, que se destacaba por la presencia de grandes cantidades de gas natural. Parece haber sido el dios principal de Faselis, la más importante ciudad costera de esta región. Se ha sugerido que podría haberse originado como un dios de fuego entre los pueblos nativos de Licia y que su culto pudo extenderse a partir de su centro original, no sólo hacia las áreas de la península anatolia, sino también a otras islas cercanas, principalmente Lemnos, cuya montaña, Mosquilos, es de origen volcánico aunque está extinguida desde hace tiempo. La ciudad de Hefestia, en la costa norte de la isla, fue así denominada a partir de Hefesto, y un antiguo mito que ya era conocido por Homero, contaba que había caído a la tierra sobre la isla.

Como divinidad asociada con el fuego, es representado como un herrero desde los primeros tiempos, y varios lugares han llegado a identificarse con la ubicación de su fragua subterránea, siempre que su presencia pudiera ser inferida a partir de una extensa emisión de fuego y humo. Cuando su culto se transfirió a las regiones volcánicas del oeste, se asociaron con él las islas Eolias (Lipari) cerca de Sicilia, y también, hasta cierto punto, la misma Sicilia y el sur de la Campania. En la Grecia continental, Hefesto fue venerado con considerable celo en Ática, lugar de origen de muchos artesanos que dependían del uso del fuego en sus actividades, pero apenas en ningún otro lado, incluso a pesar de que fuera conocido universalmente como un dios mitológico.

En Homero, como hijo de Hera, está sobradamente acreditado dentro del Olimpo. Bien cierto es que al mismo tiempo el apelativo de padre es utilizado comúnmente para referirse a Zeus. En el propio Homero hay discrepancias en cuanto a las circunstancias de su nacimiento y su crianza, e incluso en cuanto a la razón de su cojera. Aunque ella lo engendró como hijo de su matrimonio en la narración homérica, Hesíodo y autores posteriores coinciden al afirmar que lo alumbró sin contacto sexual anterior con Zeus, por obra de un milagro en respuesta airada al nacimiento de Atenea de la cabeza del gran dios.

Según los dos relatos contradictorios que aparecen en distintas partes de la *Ilíada*, fue arrojado del cielo durante su juventud, ya fuera por su madre o por Zeus. En una versión, era tullido de nacimiento y Hera lo arrojó porque se sentía avergonzada de su deformidad, y cuando aterrizó en el mar, lo rescataron Tetis y la oceánide Eurínome, que lo cobijaron en su cueva bajo el océano durante nueve años. Él las recompensó por sus cuidados y protección creando todo tipo de joyas delicadas mientras el océano rugía fuera, alrededor de él. En otro relato homérico, Zeus lo expulsó cuando intentó intervenir en nombre de su madre durante una de las disputas de sus padres. En esta ocasión llegó a Lemnos tras una caída de todo un día y fue amablemente recibido por los sintíes, tal como son llamados sus habitantes en la *Ilíada*. Aunque Homero no menciona nada concreto sobre el asunto, en esta narración muy posiblemente se lesionó por el golpe en el suelo tras la caída (así se afirma explícitamente en algunas versiones posterioes de la historia).

Según un relato que se remonta hasta el período arcaico, Hefesto se vengó de la acción de su madre enviándole un trono dorado en el que se quedó aprisionada sin poder soltarse una vez que ella se sentó en él. Aunque Ares y otros dioses intentaron persuadirlo de que volviera a casa para liberarla, él se negó a hacerlo hasta que Dioniso consiguió hacerlo volver en estado de embriaguez tras haberlo emborrachado con vino. Puede encontrarse en pintura de vasos de vuelta al Olimpo a lomos de un asno itifálico en compañía de ninfas y silenos.

Como dios tullido que trabaja duramente en una labor fatigosa, el Hefesto del mito no era una figura de la más elevada dignidad. Incluso en Homero, es más bien una figura de mofa, de cuyas actividades los dioses se desternillan sin fin (de ahí la expresión proverbial “la risa homérica”) cuando los sirve a la mesa. Sin embargo, es cierto que es el artesano entre los dioses, el más habilidoso, y construye palacios y objetos maravillosos, como son las armas de Aquiles en el canto XVIII de la *Ilíada*, o el escudo y armas de Heracles en el *Escudo de Heracles*, así como el collar de Harmonía.

Su taller habitual en la tradición más antigua no se hallaba ni en Lemnos ni en ningún otro lugar bajo tierra, sino en su casa de bronce en el Olimpo, donde creaba objetos maravillosos de todo tipo, algunos mágicos y otros que eran hermosos, desde los autómatas dorados que funcionaban como sus ayudantes hasta armaduras de un esplendor único para los dioses o para mortales a los que él quería favorecer especialmente. A partir del período clásico, su forja se emplazaba en varios lugares del mundo cotidiano. En algunas ocasiones se encontraba en Lemnos, donde se supone que fue el ciego Orión para recibir ayuda del dios. Dado que Lemnos no tiene volcanes activos, la mayor parte de los autores preferían imaginar que la forja divina se hallaba al oeste, ya sea bajo el monte Etna en Sicilia o bajo un volcán de las islas Eolias del norte, de ahí las llamas y el humo que salían de ellas.

A diferencia de Homero, que presenta a Hefesto como un trabajador solitario (con ayuda de sus autómatas, tal y como se nos muestra en el canto XVIII de la *Ilíada*), los autores a partir de Calímaco le proporcionan asistentes como los Cíclopes, los seres primigenios que habían armado a Zeus con su rayo. Esto alimentó un tema grato para poetas y artistas a los que les gustaba representar a Hefesto en su forja subterránea con sus trabajadores ennegrecidos por el hollín que flotaba a su alrededor, eternamente ocupado con tareas divinas (preparando rayos para Zeus, flechas para Ártemis o armas para algún héroe privilegiado).

Las creaciones de Hefesto entran dentro de tres clases principales: obras arquitectónicas, como las moradas de los dioses o las puertas del palacio de Zeus; los autómatas, como los que aparecen en el canto XVIII de la *Ilíada* o los perros de oro y plata que protegían el palacio de Alcínoo en la *Odisea*, o incluso Talo, el gigante de bronce que protegía Creta; por último, también fabrica armas y joyas, cuya importancia crecía al convertirse en posesión de mortales, como es el caso de la armadura de Aquiles, el peto de Diomedes o la gargantilla de Harmonía. En general, cualquier objeto extraño o maravilloso que aparecía en la tradición mítica se acababa atribuyendo a Hefesto (*Hephaistoteuktos*)*.* Una creación especialmente útil fue la copa dorada que hizo para el dios del sol, Helios, que la transportaba por las corrientes del Océano desde el lugar de su ocaso hasta el de su salida.

Varios mitos presentan a Hefesto utilizando sus poderes de artesano para diversos fines. Zeus le encargó la creación de la primera mujer, Pandora; así mismo, abrió la cabeza de Zeus para asistir el nacimiento de Atenea; interesante es su intervención en el *Prometeo Encadenado*, en el que se cuenta que las cadenas que mantienen preso al titán son obra de Hefesto y, por tanto, irrrompibles. En una famosa historia de la *Odisea*, en la que se considera que Afrodita es su mujer, la descubre en adulterio con Ares tras haber colocado una red finalmente tejida cruzando su cama. En ningún otro lugar hay indicios, ni en la literatura ni el arte antiguos, en donde se considere que estaba casado con Afrodita. La *Teogonía* señala otra estrambótica unión y afirma que estaba casado con Áglae, la más joven de las Gracias, y la *Ilíada* sugiere de modo similar que estaba casado con Caris (la Gracia personificada). Sobre las historia de su intento de violación a Atenea, que dio lugar al nacimiento de Erictonio, cf. *supra*: Atenea.

Sus otros hijos mortales son figuras menores identificadas tanto por sus malformaciones, como en el caso de Peripetes (uno de los rufianes con los que se enfrentará Teseo, que mataba a la gente con su maza y tenía las piernas deformes) y el argonauta Palemón, o por sus habilidades manuales, como en el caso de Árdalos, constructor y músico legendario de Trecén.

En Roma, Hefesto fue identificado con Vulcano, aunque de forma no muy apropiada, puesto que Hefesto se convirtió en un dios herrero al que apenas se le recuerda ninguna otra capacidad, mientras que Vulcano era el dios del fuego destructor, que permanecía en su culto original, sin tener nada uqe ver con sus aplicaciones productivas.

En el arte siempre aparece con aspecto rústico, maduro, barbado etc. y como herrero en la fragua. Cuando aparece con un personaje femenino, se supone que es Tetis y por tanto es la escena de la petición de las armas. También suele aparece en el nacimiento de Erictonio y en las imágenes de su regreso al Olimpo. Su montura suele ser un burro o mula, un animal de menos categoría que el caballo sobre el que van el resto de olímpicos, y esto se justifica con su cojera. Suele aparecer representado con sus herramientas y vestimenta típica de artesano.

Dioniso - Baco

Aunque en algún momento se asumió casi sin ningún género de duda que Dioniso, el dios del vino y el éxtasis, era una divinidad extranjera que llegó a Grecia en un período relativamente tardío, ya no se puede afirmar esto con tanta seguridad. Según la teoría tradicional, entró en Grecia desde Tracia, después de que quizá se hubiera originado en Asia Menor, y su posterior irrupción en la escena griega se refleja en algunos de sus mitos más característicos que cuentan cómo tiene que superar cierta resistencia en varios lugares de Grecia. Se consideraba además que era significativo que apenas lo mencionara Homero (aunque el poeta conociera algunos de sus ritos salvajes y sus conflictos con Licurgo de Tracia).

Sin embargo, evidencias arqueológicas bastante recientes parecen apuntar en otra dirección, y sugieren que el nombre y el culto de Dioniso podrían tener un origen micénico. Su nombre ha sido encontrado en las tablillas de Lineal B de Pilos, y parece que fue venerado sin interrupción en el santuario de Ayia Irini en Ceos (isla egea al sureste de Ática) desde el comienzo del período micénico hasta la época griega. También se haseñalado que la fiesta dionisíaca de las Antesterias debe ser anterior a la migración jonia (circa 1000 a.C.).

Nació del muslo de Zeus cuando éste, sin quererlo, lanzó un rayo a Sémele sin querer y la fulminó. Todo fue por un juramento sobre la fuente Estige, como prueba de amor, en la que Zeus se presenta tal y como es ante Sémele, y por esto la fulmina con el rayo. Antes de que el feto también muriera, se lo metió en el muslo yCuando Dioniso nació, Zeus le pidió a Hermes que lo llevara con las ninfas Nisias y Sileno para que lo cuidaran en el monte Nisia. Por ello, estas ninfas y los sátiros acaban siendo su cortejo.

Es el dios de la vid, de la naturaleza, del arte de cultivar, de la vegetación y del vino. Dioniso corre por los bosques rodeado de su cortejo de las ménades anteriormente mencionadas, que van enloquecidas, semidesnudas y con la melena al viento. Suelen llevar pieles de animales, sobre todo de panteras, y van con racimos de uvas y la vid.

En muchas imágenes, se representa a Dioniso con barba, aunque también (y quizá más frecuentemente), se le presenta imberbe, como un chico joven. Se le observa en una pantera y se le relaciona con el teatro.

Siendo el dios de la naturaleza, se le relaciona con Deméter y Hades, pero apenas tiene relación con el resto de olímpicos. Con Afrodita tuvo a Príapo.

Tiene también mucha relación con Apolo debido. Se relacionan con respecto a la poesía, aunque la hacen de manera diferente. La de Apolo es profética mientras que la de Dioniso es desenfrenada. Lo mismo sucede con la música, pero en este caso, lo que les separa es la tranquilidad: Apolo con la lira hace música pausada y Dioniso, con instrumentos de percusión, también compone música desenfrenada. Ambos dioses tienen cierta relación por el oráculo de Delos, ya que era Dioniso el que sustituía a Apolo en su cuidado durante tres meses.

Se le relaciona también con Ártemis al ser ambos dioses que corren por los bosques, aunque también en este sentido hay diferencias. La diosa obliga a su cortejo a mantenerse vírgenes sin estar bajo el yugo de los hombres, mientras que Dioniso es más liberal sexualmente.

El testimonio literario que más información nos da es *Bacantes*de Eurípides: Protagonista de la obra, Dioniso en uno de sus múltiples viajes decide regresar a su ciudad natal, Tebas, y establecer su culto. Lo siguen su cortejo de ménades, llamadas bacantes, que van enloquecidas. Se le representa como a un joven afeminado, bello y de aspecto extraño. El rey Penteo, al ver a las ménades y al no creerse la historia que cuenta que Dioniso es el hijo divino de Sémele, se enfurece y lo encierra a él y a las ménades. Dioniso, con su poder divino, suelta las cadenas y hace enloquecer a las mujeres del palacio, aparte de a las ménades. Penteo se viste de mujer para ver lo que hacen, y cuando le descubren, se sube a un árbol. Las mujeres y las ménades lo descuartizan. Ágave (madre de Penteo), vuelve a Tebas con la cabeza de su hijo, pensando que era un animal salvaje, y cuando va llegando, se le va pasando el efecto de la locura de Dioniso. Al llegar a palacio, se da cuenta de sus horribles actos. Cadmo ordena que vayan a por los restos de Penteo al bosque para darle un enterramiento digno. Además, hay tres himnos dedicados a él: *Himno Homérico I*, de mediados del siglo VII a.C., del que sólo se conservan breves fragmentos hace referencia a los celos de Hera y a Nisa, el lugar donde fue criado por las ninfas.

Otro mito conocido de Dioniso es cuando fue raptado por unos piratas que pensaban que era un príncipe, al tratarse de un joven bello y con los ojos parecidos a los de Afrodita. Cuando le raptan, le atan a su mástil y con sus poderes divinos, Dioniso hace crecer de dicho mástil una vid. Los piratas asustados, sueltan al dios y quieren llegar a puerto cuanto antes, y Dioniso se metamorfosea en león.

Con respecto a los amores de Dioniso, el mito más conocido es el que le relaciona con Ariadna, una vez que esta fue abandonada por Teseo en la isla de Naxos. Se enamoró de ella y la hizo inmortal y exenta de vejez. Hay otras versiones de este mito y una de ellas dice que fue Dioniso y no Teseo el que causó que Ariadna se suicidara.

Se le cuenta entre los inmortales porque ha nacido directamente de Zeus, pero la versión órfica es distinta: Dioniso es considerado hijo de Zeus y Perséfone.

Dioniso fue inmortal y considerado dios olímpico en algunos catálogos, y fue un dios de mucha importacnia y con un culto muy relevante; su religión es mistérica, muy apartada de la tradicional olímpica. Ésta la seguían los sectores más marginales de la sociedad, y tuvo más importancia en el período imperial.

DIVINIDADES MENORES

SILENOS O SÁTIROS

Estos personajes pertenecen, como se ha dicho anteriormente al cortejo de Dioniso. Son divinidades mitad humanas, mitad cabras y Papposileno o Sileno es el jefe de estos. Siempre andan detrás de las ninfas.

Sus rasgos son animalescos, con cola y orejas de burro o caballo y se les representa con atributos grotescos, con una nariz chata, barba descuidada y pelo encrespado. Suelen ir desnudos o a veces tapados con pieles.

En las imágenes se les representa formando el cortejo de Dioniso, persiguiendo ninfas o ménades y tocando la flauta y bebiendo vino. Además presentan falos erectos. A Sileno concretamente se le puede ver con pelo blanco, rasgo de sabiduría.

Es importante el mito del sátiro Marsias: este retó a Apolo diciendo que él tocaba mejor música. Hicieron un concurso, tocando el sátiro la flauta y el dios la lira. Ganó evidentemente Apolo y como venganza le mató y le desolló. Según Heródoto, se dice que se conserva su piel en una ciudad frigia.

Las fuentes literarias en las que podemos encontrar historias de los sátiros son los dramas satíricos del *Cíclope* de Eurípides, y salvando esta obra, no aparecen mucho más en la literatura.

PAN

Hijo de Hermes. Dios de la fertilidad, de lo lascivo, desenfrenado sexualmente. Se le encuentra por los bosques. Se le representa como a los faunos latinos: patas y cuernos de cabra. No queda muy claro quién es su madre. Era el dios de los pastores, al igual que Hermes, e introdujo su culto en Arcadia.

Ciclo tebano

Cadmo es el fundador de Tebas. La historia se remonta a Fenicia, con el rapto de Europa (hermana de Cadmo, e hija de Agenor, el rey de Fenicia). Zeus se enamora de Europa y para conseguirla se metamorfosea en un hermoso toro blanco. Se la lleva en su lomo hasta Creta por el mar, allí consuman su amor y tienen hijos (uno de ellos es Minos, según algunas tradiciones el padre de Ariadna; Radamantis y otro). El padre de Europa desesperado manda a sus hijos y sirvientes en su búsqueda y les dice que no vuelvan sin ella. El más persistente es Cadmo, que busca a su hermana sin parar hasta que el oráculo le dice que pare y funde una ciudad donde una vaca aparezca con una señal de una luna llena en cada ijada; que la siga y donde ella se pare, funde una ciudad. Han atravesado Beocia y han llegado al incivilizado lugar que luego será Tebas.

Para fundar la ciudad tienen que hacer unos sacrificios a los dioses, fundamentalmente a Atenea. Cuando Cadmo va a buscar a sus compañeros, los ve muertos porque una serpiente los ha matado. Cadmo tiene que luchar contra ella y finalmente la mata con una piedra. Una vez muerta ya puede fundar la ciudad.

Cadmo y Harmonía tienen un hijo, Polodoro, sin mucha importancia, y cuatro hijas: Autónoe, que es la madre de Acteón. Este acaba convertido en cierro y sus propios perros le dan caza (cf. supra Ártemis). Ino y su esposo Atamante criaron durante un tiempo a Dioniso mientras era un niño, lo que provocó la ira de Hera. Esta los castigó volviéndolos locos y terminó provocando la muerte de Ino y sus dos hijos: la esposa enloquecida arrojó al pequeño de sus hijos a un caldero de agua hirviendo y se hundió en el mar con él, mientras que Atamante abatió a su hijo mayor, al que confundió con un venado. Sémele fue la madre de Dioniso y provocó su propia destrucción al hacer que su amante Zeus la visitara en su forma divina (cf. supra Dioniso). La última de las hijas fue Ágave, la madre de Penteo. Este es el sucesor de Cadmo en el trono de Tebas. Durante su reinado tienen lugar los sucesos contados por Eurípides en *Bacantes*. En la ciudad beocia nadie se creía que el hijo de Sémele fuera también de Zeus, por lo que Dioniso hizo enloquecer a las mujeres tebanas. El enfrentamiento entre Dioniso y Penteo escala hasta la muerte por descuartizamiento (de manos de su propia madre) de este último.

Hacia el final de su vida, Cadmo y Harmonía se exilian y tienen a su último hijo: Ilirio. Tras haber llegado a la tierra Iliria, el matrimonio vivió bajo una forma de reptil para siempre, según una versión. La versión euripídea relata que Ares los llevó a las islas de los Bienaventurados en su forma de serpiente. Sea cual sea el origen de la transformación, esta se explicaba tanto en un sentido de castigo como de liberación de dolor por la pérdida de su nieto Penteo.

Pasando algunas generaciones se llega hasta Layo, que es el padre de Edipo. Tras enamorarse de Crisipo, hijo de Pélope, lo rapta y lo viola. En consecuencia, Pélope les maldice a él y a su estirpe, de manera que se acumulan en la misma familia dos maldiciones (junto con la de Ares, previa a la fundación de Tebas). Esto explica las desgracias que les sucederán a él y a sus descendientes, las cuales empiezan con Edipo.

Edipo es hijo de Layo (descendiente de Cadmo, ya que el hijo de este, Polidoro fue padre de Lábdaco, fundador de la dinastía de los Labdácidas, entre los que se encuentran Edipo y sus hijos), y Yocasta (de una rama lejana de la familia real al ser hija de Meneceo y hermana de Creonte). Layo recibió el augurio de que no debía tener un hijo de Yocasta, ya que éste acabaría por matarle. En consecuencia, Edipo trata de evitar el tener hijos, pero cuando lo tiene, en vez de matarlo, ordenó al pastor Euforbo que lo abandonara en el monte Citerón, no antes de atravesare los pies con un clavo para asegurarse de que no se recuperaría y de que nadie querría criarlo. Entonces, el pastor con una gran pena entregó al niño a un sirviente de los reyes de Corinto Pólibo y Mérope y estos, dada su falta de descendencia, lo criaron como si fuera suyo propio.

Cuando Edipo alcanza su juventud, recibe otro oráculo que le dice que habrá de matar a su padre y casarse con su madre. Él huye en su peregrinaje, y va en dirección a Tebas. En una encrucijada, él se cruza con el rey Layo (sin saber que es tu padre), y tras una discusión y consiguiente pelea, Edipo lo mata a él y a todos sus sirvientes menos a uno. Edipo sigue con su viaje hasta llegar a la ciudad Cadmea, en la que se encuentra con la Esfinge, a quien vence gracias a su inteligencia (resolviendo su acertijo, tras lo cual el monstruo se inmola). Como recompensa por librarles de los males de la esfinge, Creonte (hermano de Cadmo y regente de Tebas) decide nombrarlo rey y casarlo con su reina, recién enviudada, cumpliéndose así el oráculo que tanto Layo como Edipo habían recibido. El papel del azar y la inexorabilidad del destino es fundamental en el mito de Edipo; todos los personajes, que luchan contra el destino, acaban cayendo inevitablemente en él.

Después, Edipo engendraría con Yocasta cuatro hijos: Ismene, Antígona, Eteocles y Polinices. En este tiempo gobernará la ciudad de Tebas con justicia y bondad. Posterior a estos sucesos son los que nos cuenta la tragedia de Sófocles *Edipo Rey*. La peste está haciendo estragos entre los ciudadanos de Tebas; se consulta al oráculo y al adivino Tiresias (por consejo de Creonte). Tiresias tiene la respuesta, pero se resiste a decírsela a Edipo: lo único que se saca en claro es que la peste está causada porque el asesino de Layo salió impune de este crimen; no parará hasta que el culpable reciba castigo. Cuando Tiresias le intenta hacer ver que él es el asesino de su padre, Edipo cree que se trata de una conspiración entre Creonte y Tiresias. Edipo sigue con las indagaciones para localizar al asesino de Layo. En primer lugar se entera de que uno de los sirvientes del rey sobrevivió al ataque, y este le da una serie de datos con los que va atando cabos. Al final, se entera por su esposa Yocasta de que Layo tuvo un hijo al que abandonó en el monte, y habla con Euformo, el que le informa de que aquel niño no murió, sino que fue entregado a los reyes de Corinto. Se entera así de que no es el hijo real de los reyes de Corinto, y finalmente ata cabos y se da cuenta de que el oráculo se había cumplido. Yocasta, que se va dando cuenta de la realidad antes que su hijo y marido, y le pide que pare de investigar, consejo que Edipo desoye. Una vez la verdad está desvelada por completo, Yocasta se suicida, y Edipo se arranca los ojos y se destierra de Tebas.

En su exilio, Edipo comienza un peregrinaje que se relata en otra tragedia de Sófocles: *Edipo en Colono*. Llega hasta Atenas en compañía de su hija Antígona. Es un hombre marcado por su delito, con lo que Teseo es el único rey que le acoge, permitiéndole quedarse allí y ser enterrado en su tierra cuando muera; este papel de Atenas como protectora y acogedora de fugitivos es recurrente en la tragedia ática. También tiene que ver el hecho de que la tierra en la que él sea enterrado será sagrada y estará protegida por él; por ello, Polinices y Eteocles intentarán que éste sea enterrado en Tebas.

Eteocles y Polinices son los hijos de Edipo, que protagonizarán el siguiente mito del ciclo tebano, el de los siete contra Tebas. Su actitud hacia Edipo es muy negativa –no como la de las hijas–, y le llegan incluso a despreciar, de manera que Edipo les maldice. Con respecto a la sucesión de Edipo, ambos convinieron que se turnarían para reinar, un año cada uno. Cuando al final de su primer año, Eteocles se niega a dejar de reinar y exilia a su hermano. Polinices, despechado, marcha a Argos, y allí se casa con la hija del rey Adrasteo. A continuación convence a su suegro para que comience una expedición guerrera liderada por siete capitanes (uno por cada puerta de las murallas de Tebas), que tiene la intención de recuperar el legítimo trono de Polinices. Esto aparece en *Los Siete contra Teba***s** de Esquilo.

La tragedia *Fenicias* de Eurípides supone un cambio de versión con respecto a Sófocles; en su obra, Yocasta todavía está viva (muy típico de este trágico el innovar). Se presenta también la muerte muerte de los dos hermanos; es aquí donde Yocasta comete el suicidio.

Alguno de los capitanes que comandan la expedición tiene sus mitos propios. Por ejemplo, el de Erifile (mujer de Anfiarao) y el collar de Harmonía. Polinices (heredero de Harmonía), le regaló el collar a uno de los capitanes para sobornarle; Erifile, llevada por el deseo de tener el collar, le convence para ir a la batalla (a la que él no quiere ir), y allí muere.

Como desenlace de la guerra se da la victoria de los tebanos, ya que mueren todos los capitanes argivos. Además, Eteocles y Polinices se matan entre sí, con lo que el trono vuelve a estar vacante; ante esto, Creonte (hermano de Yocasta y antiguo regente), ocupará ahora de nuevo el trono.

Los siguientes sucesos están narrados en la *Antígona* de Sófocles. Al ser rey de nuevo, Creonte decide honrar a Eteocles, rey de Tebas, pero también impedir que se entierre a Polinices (considerado un traidor que ha atacado a su propia patria). Decreta, pues, que el que se atreva a enterrar a Polinices, morirá. Antígona desoye las nuevas leyes y decide enterrar a

su hermano, pero los guardias la descubren y la llevan ante el rey. Después de este agón, Antígona es condenada a muerte; se la encerrará en una cueva sin comida ni bebida, en la que ella misma se acabará suicidando. Y esto lo hace antes de que Hemón, su prometido e hijo de Creonte, sea capaz de hacer a su padre recapacitar; para cuando Creonte se arrepiente de su decisión, ya que Tiresias le revela que los dioses se habían ofendido por su prohibición del entierro, y por ello rechazaban todos los sacrificios y plegaras. Por tanto, el rey va a la cueva en la que había encerrado a Antígona pero esta ya ha muerto. Ante esta imagen, su hijo Hemón y su mujer Eurídice también se suicidan. Creonte, el rey despótico, pierde a toda su familia por su intransigencia.

A lo largo de la obra se le contrapone Ismene, representación de la hermana más cobarde, que se somete a las leyes. Es un personaje extremadamente real, y se ven los miedos que le impiden ayudar a Antígona a enterrar a su hermano. Antígona se comporta de una manera bastante cruel con su hermana, y la rechaza da mala manera, hasta el punto de que en el momento de la condena de Antígona, cuando Ismene se ofrece a ser condenada con ella, su hermana se lo niega, alegando que no es digna de recibir tal castigo. Antígona comparte, en cierto modo, la soberbia de su padre Edipo.

HÉROES ARGIVOS

**Perseo** es hijo de Zeus y de Dánae (cfr*. supra*); Acrisio, rey de Argos, conoció el vaticinio de que su nieto estaría destinado a matarlo. Por ello, intenta encerrarla en una gruta para que nadie la pueda ver. Zeus, sin embargo, enamorado de ella, se convertirá en lluvia dorada para fecundarla. Ante esta situación, en vez de matar a su nieto directamente, Acrisio lo abandona junto con su madre: fabrica un pequeño arca donde encierra a Dánae junto con Perseo, y los arroja al mar. Aún así, Perseo se salva gracias a Zeus. Esto se nos transmite en un famoso fragmento de Simónides de Ceos. Van a parar a la isla de Sérifos, en la que un buen pescador, hermano del rey Polidectes, les acoge.

Pasados los años, el rey de Sérifos Polidectes se enamora de Dánae y la acosa; para quitarse de encima a Perseo, lo manda a una misión con la intención de que muera en el intento, o no cumpla su misión y se vea incapaz de volver. Su objetivo es, nada más y nada menos, que traer la cabeza de la Medusa; tiene que ir, entonces, a los límites del mundo y enfrentarse a un terrible monstruo.

Medusa, con sus hermanas las Gorgonas, vive en los confines del mundo, más allá del océano. Perseo no sabe dónde está y para llegar a su objetivo tiene que dar rodeos, primero va a la Grayas, tres hermanas que tienen un ojo y un diente para las tres, Perseo se lo quita y al estar indefensas le cuentan donde se encuentran unas ninfas especiales a cambio de su ojo. Esas ninfas le dan objetos maravillosos para poder vencer al monstruo al que se enfrentan. Los objetos que necesita son unas sandalias aladas para poder huir, el casco de Hades para hacerse invisible, y un zurrón para meter la cabeza de Medusa que tiene un poder petrificante también después de muerta.

También le ayuda la diosa Atenea, que es su protectora. La diosa cuelga de su escudo la cabeza de Medusa, lo que la convierte en uno de los dioses más temidos.

De la cabeza cortada de Medusa nacen sus hijos Pegaso y el gigante Crisaor, de su unión con Poseidón.

Una vez que Perseo ha matado a Medusa tiene que volver (este mito es de ida y vuelta, por ejemplo el de Cadmo no lo es) y mata a su abuelo Crisio como dijo el oráculo. En su camino de vuelta a casa se encuentra con Andrómeda y el ceto en Etiopía. Encadenada frente al monstruo, Perseo se enamora de ella y la libera. Andrómeda era una princesa fenicia que había sido expuesta como presa para el monstruo marino debido a una indiscrección que hacía cometido su madre Casiopea. La insensata reina había proclamado que era más hermosa que las Nereidas, lo que había enfurecido no solo a las ninfas marinas sino también al propio Poseidón, que respondió mandando una inundación y un monstruo marino contra esa tierra.

Cuando el oráculo de Ammón declaró que la calamidad no terminaría hasta que la hija de Casiopea fuera entregada al monstruo, el rey la ató a una roca por la presión que ejerció el pueblo. Perseo se enamoró de ella y prometió matar al monstruo si ella aceptaba casarse con él. Entonces esta aceptó y el héroe mató al monstruo con su espada o, según otra version, enseñándole la cabeza de la Medusa.

Se acaba casando con Andrómeda y vuelven a Sérifos, donde se encuentra con su madre Dánae junto al rey tiránico, protegida por el hermano de Polidectes. Perseo acaba matándole y libera a su madre, poniendo al hermano bueno del tirano en el trono. Perseo, junto con su madre y su esposa marchan a Tesalia, evita ir a Argos para no matar a su abuelo pero durante unos juegos en Tesalia lo mata sin saber que era él.

Perseo y Andrómeda tuvieron cinco hijos y uno de ellos, Alceo, fue el hijo de Anfitrión, padrastro de Heracles.

**Heracles** fue un héroe hijo de Zeus y Alcmena, hijo adoptivo de Anfitrión y bisniento de Perseo. Al nacer recibió el nombre de Alceo en honor a su abuelo, si bien esta palabra evoca la idea de fortaleza en griego. Fue ya en su edad adulta cuando recibió el nombre con el que se le conoce tradicionalmente, impuesto por Apolo para indicar su condición de servidor de la diosa Hera.

NACIMIENTO Y NIÑEZ

Zeus yació con Alcmena tras adoptar la apariencia del marido de ésta, Anfitrión de Tebas, que había dejado su hogar para ir a la guerra contra Atenas, y el cual regresó victorioso esa misma noche, más tarde, cuando Alcmena ya se había quedado embarazada de gemelos.

En la noche en que estaba previsto que los gemelos nacieran, Zeus juró que el niño miembro de la casa de Perseo (a la que pertenecería Heracles por vía de su supuesto padre Anfitrión) que naciera aquella noche se convertiría en un gran rey (otras versiones afirman que fue Hera la que convenció a su marido de que lo jurara, sólo para después poderle arrebatar el derecho a la corona a sus hijos).

Cuando Hera se enteró del juramento, conociendo el adulterio de Zeus y odiando al fruto de su infidelidad, quiso perjudicarlo. Corrió a la casa de Alcmena y ralentizó el parto sentándose con las piernas cruzadas y las ropas atadas con nudos (cuando se enteró de esto, Zeus enfureció, pero no le quedó otra que mantener su promesa). Al mismo tiempo, hizo que Euristeo, primo de los gemelos, naciese con dos meses de antelación, convirtiéndose él en el rey. Y Hera habría retrasado permanentemente el nacimiento si no hubiese sido engañada por Galantis, la criada, quien le dijo que ya había asistido a los niños en el parto. Hera, sin comprender nada, desató los nudos permitiendo así que Alcmena diese realmente a luz a Heracles y a Ificles, que nacieron en Tebas. Los antiguos griegos celebraban el nacimiento de Heracles en el cuarto día de cada mes griego.

Pero la categoría de semidiós sólo podía ser para uno de los dos niños, el cual fue Heracles, que recibió junto con este título el don de la fuerza, mientras que su hermano gemelo, Ificles, nació mortal. Todo el odio de Hera recayó sobre Heracles, ya que era el que había nacido antes, y por lo tanto, a él le correspondería la corona prometida por su marido. Zeus, intentando arreglar el daño hecho por su mujer, nombró a Heracles rey de la ciudad fortaleza Tirinto, mientras que Euristeo fue nombrado gobernador de Micenas, polis mucho más importante.

Otra versión cuenta que Hera retrasó el parto haciendo que Ilitía se sentase en la mencionada posición, y que fue ésta la engañada por Galantis. Hera transformó a la criada en comadreja y la obligó a dar a luz poniendo huevos por la boca.

Unos pocos meses después del nacimiento de Heracles, Hera envió dos serpientes a matarlo mientras dormía en su cuna. El héroe estranguló una serpiente con cada mano y fue hallado por su niñera divirtiéndose con sus cuerpos exangües como si fueran unos insignificantes juguetes.

Una versión del origen de la Vía Láctea es que Zeus engañó a Hera para que amamantase a Heracles. Al descubrir quién era, lo apartó bruscamente de su pecho, proceso en el cual despidió un chorro de leche que formó la mancha que cruza el cielo y que puede verse en él desde entonces (se cuenta una historia parecida sobre Hera y Hermes, aunque en ese caso, el truco funcionó y la diosa le tomó más cariño al bebé).

JUVENTUD

Heracles creció sano y fuerte. Recibió con su hermano clases de música del maestro Lino, pero era un estudiante rebelde e indisciplinado. Lino lo regañaba constantemente, y un día Heracles se enfureció de tal manera que lo golpeó con una lira, matándolo al instante. El joven Heracles debió comparecer ante un tribunal, acusado de asesinato, pero se salió del apuro citando una sentencia de Radamantis, según la cual existía el derecho de matar al adversario en caso de legítima defensa (aunque realmente Lino no había tocado a Heracles). Fue pues, absuelto. Pero Anfitrión, inquieto, y temiendo que su hijo adoptivo fuese presa de nuevos accesos de cólera se apresuró a enviarlo al campo, y lo puso al frente de sus rebaños. Allí, según una tradición, un boyero escita llamado Téutaro continuó su educación, adiestrándolo en el arte de manejar el arco.

Heracles siguió realizando proezas tales como matar al León de Citerón, que estaba acosando y cazando los rebaños locales, y se vistió con sus pieles. Cuando regresaba de su cacería se encontró con los emisarios del rey minio Ergino de Orcómeno, que había derrotado años atrás a los tebanos y les había impuesto un pesado tributo que debían pagar cada año. Heracles los atacó, les cortó la nariz y las orejas y las ató a sus cuellos, enviándolos de regreso con el mensaje de que ése era todo el tributo que iba a recibir. El rey tebano Creonte le recompensó otorgándole la mano de su hija, la princesa Megara, con la que tuvo varios hijos. Pirra, su hermana menor, se casó con Ificles, el hermano gemelo del héroe.

LOS DOCE TRABAJOS

En un ataque de locura provocado por Hera, Heracles mató a su mujer, a sus hijos y a dos de sus sobrinos con sus propias manos (otras versiones dicen que dejó a Megara con vida, y que cuando volvió en sí, no pudo seguir viviendo con ella y se la entregó a su sobrino Yolao). Al despertar y descubrir los terribles actos que había cometido, sintió un terrible dolor, y avergonzado, se aisló de la sociedad yéndose a vivir a tierras salvajes. Tras una larga búsqueda, fue hallado por su hermano Ificles, que le convenció de que fuera al Oráculo de Delfos. En penitencia por esta execrable acción, la sibila délfica le dijo que tenía que llevar a cabo una serie de diez trabajos dispuesta por Euristeo, el hombre que había usurpado su legítimo derecho a la corona y a quien más odiaba. Heracles realizó los diez trabajos con éxito, pero Hera, malmetiendo contra éste, convenció a Euristeo de que tachara de inválidos el segundo, en el que fue ayudado por su sobrino Yolao, y el quinto, ya que bien pensado, lo realizó para Augías (según algunas versiones se escudaba en que el trabajo lo habían realizado los ríos, igual que Augías para no pagar a Heracles lo acordado en la apuesta personal que hicieran). Debido a esto, Heracles tuvo que realizar dos trabajos más, sumando en total los doce (en realidad este elemento mítico no formaba parte de la leyenda en un principio: se añadió en un intento de explicar por qué el número de trabajos varía de diez a doce según las distintas versiones).

A continuación se pasarán a explicar siguiendo el orden tradicional los doce trabajos de Heracles.

MATAR AL LEÓN DE NEMEA Y DESPOJARLE DE SU PIEL

El león de Nemea era un despiadado monstruo que vivía en Nemea, aterrorizando sus alrededores. Su verdadero punto fuerte era que tenía una piel tan gruesa que resultaba impenetrable a las armas, por lo que parecía ser invencible. Heracles viajó a la ciudad, donde se hospedó en casa de Molorco, y después partió a la cacería de la fiera. Le disparó flechas, le atacó con una espada de bronce y le golpeó con un garrote hecho de un olivo (que él mismo había arrancado de la tierra), pero todo resultó inútil. Entonces Heracles planeó un golpe estratégico. Fue a la guarida del animal, que tenía dos entradas, y taponó una de ellas. Azuzó al león para que entrara por la otra, y acorralándolo, lo estranguló.

Heracles llevó el cuerpo del león a Micenas para que lo viera Euristeo, pero éste se asustó tanto que le prohibió volver a entrar en la ciudad; de ahí en adelante, el fruto de sus trabajos debería mostrárselo desde fuera. Euristeo ordenó a sus herreros que le forjasen una tinaja de bronce que escondió bajo tierra, y en la que se refugiaba cada vez que se anunciaba a Heracles, comunicándole sus instrucciones a través de un heraldo.

Pero el trabajo aún no estaba terminado, ya que Heracles debía despojar al león de su piel. Pero como ésta resultaba impenetrable a las armas, estuvo horas y horas intentándolo sin éxito. Al fin Atenea, disfrazada de vieja bruja, ayudó a Heracles, advirtiéndole de que las mejores herramientas para cortar la piel del león eran sus propias garras. Con esta pequeña intervención divina, Heracles completó su primer trabajo.

La gruesísima piel del león de Nemea fue utilizada por Heracles en todas las aventuras que sucedieron a ésta, como la más eficaz de las armaduras, e hizo servir la cabeza del león de yelmo.

MATAR A LA HIDRA DE LERNA

La Hidra de Lerna era un antiguo y despiadado monstruo acuático ctónico con forma de serpiente policéfala, cuyo número de cabezas, según las distintas versiones, va desde tres, cinco o nueve hasta cien, e incluso diez mil (siendo tres y nueve los números más frecuentes); poseía una, recubierta por láminas de bronce, que era inmortal. Lo que la hacía terrible era que cada vez que perdía una cabeza regeneraba dos (o una más fuerte, según otras versiones). También tenía un aliento tóxico. Fue criada por Hera bajo un platanus cerca de la fuente Amimone, en el lago de Lerna, donde había una entrada al inframundo que la hidra custodiaba. Su asesinato fue ordenado como segundo trabajo a Heracles para procurar la muerte de éste, ya que la hidra de Lerna era (o al menos eso se decía) hermana del León de Nemea (ambos eran hijos de Tifón y Equidna), y quería vengarse de Heracles por haber matado a su hermano.

Heracles llegó a la ciénaga próxima al lago de Lerna con su sobrino Yolao, al que había pedido ayuda, ya que él sólo se veía impotente contra el monstruo. Se cubrieron la boca y la nariz con una tela para protegerse del aliento tóxico de la hidra y se acercaron a la fuente Amimone. Los detalles de la lucha son explicados por Apolodoro. Heracles disparó flechas con llamas al interior de la fuente para obligarla a salir, y una vez frente a frente, la atacó con su espada, cortándole varias cabezas. Según algunas versiones, Hera envió un cangrejo llamado Carcinos para que pellizcase los pies de Heracles y le estorbase, pero el héroe aplastó al animal y siguió luchando. La hidra regeneraba dos cabezas por cada una que perdía, así que Heracles se dio cuenta de que no iba a llegar a nada con ese método. Entonces, Yolao tuvo la idea (probablemente inspirada por Atenea) de quemar los cuellos de la hidra para cauterizar la herida y evitar así que pudiera regenerar dos nuevas cabezas. Después de que Heracles cortara la cabeza, Yolao pasaba por el muñón una tela ardiendo, y así, acabaron venciendo a la hidra de Lerna, que murió sin cabezas. Heracles tomó la inmortal, que era impotente sin el resto del cuerpo, y la enterró bajo una gran roca en el camino sagrado entre Lerna y Eleia, completando así su segundo trabajo. El héroe mojó la punta de sus flechas con la sangre venenosa de la hidra (que utilizaría en sus posteriores aventuras).

Pero Hera, en uno de sus ardides para perjudicar al héroe, informó a Euristeo de que había sido Yolao quien había quemado los muñones, y éste tachó el trabajo de inválido, ya que Heracles había tenido ayuda.

CAPTURAR AL JABALÍ DE ERIMANTO

El Jabalí de Erimanto era una terrible criatura, capaz de crear terremotos a voluntad y de arrancar árboles de tajo con los colmillos, que vivía en Erimanto, causando estragos en todo el contorno. Este jabalí se alimentaba de hombres.

Heracles encontró al jabalí y se echó tras él. Tras perseguirlo durante varias horas, lo acorraló en una zona nevada, donde le saltó al lomo. Heracles lo encadenó y se lo llevó a Micenas vivo, cargándolo sobre sus hombros.

CAPTURAR A LA CIERVA DE CERINEA

La Cierva de Cerinea tenía pezuñas de bronce y cornamenta de oro. Estaba consagrada a Ártemis, ya que era una de las cinco ciervas que la diosa había intentado capturar para engancharlas a su carro y había sido la única que había logrado escapar.

Heracles persiguió a la cierva día y noche durante un año sin lograr atraparla, ya que ésta era increíblemente veloz (tanto que ni las flechas la alcanzaban). Al fin, en el país de los Hiperbóreos, la capturó mientras ésta se paraba a beber agua, atravesándole las dos patas con flechas que sólo traspasaron piel, tendón y hueso (su sangre era un terrible veneno, capaz incluso de matar a dioses, por lo que Heracles prefirió no derramar ni una gota, puesto que tendría que dar explicaciones si lo hacía). Una vez inmovilizada, la apresó y la llevó a Micenas para que Euristeo la viera.

MATAR A LAS AVES DE ESTÍNFALO

Los Pájaros del Estínfalo eran unas aves que tenían pico, alas y garras de bronce. Poblaban la región y el bosque de alrededor del lago Estínfalo. Euristeo encomendó a Heracles que acabara con estos pájaros ya que constituían un auténtico peligro, pues eran carnívoros y en ocasiones atacaban al ganado o a la población, y sus excrementos venenosos arruinaban los cultivos.

Heracles llegó al Estínfalo y se puso a disparar su arco contra las aves, derribando a muchas de ellas. Pero poco a poco se vio impotente ante su misión, puesto que eran demasiadas para sus flechas y su legendaria fuerza no le servía de nada, ya que en el aire no podía atraparlas. Entonces apareció Atenea, le dio un cascabel (una campana o un címbalo, según otras versiones) de bronce y le dijo que lo tocara desde la cima de una colina elevada. Al hacerlo, los pájaros se asustaron de tal modo que emprendieron el vuelo y jamás se los volvió a ver en el lago ni en el bosque. La mayoría huyeron a la isla de Ares, en el mar Negro (donde fueron encontrados por los argonautas), pero algunos de ellos se dirigieron a Micenas. Cuando Heracles regresó a la dicha polis, Euristeo se hallaba en su refugio, ya que varios de los pájaros del Estínfalo revoloteaban alrededor de su palacio. Al ver esto, Heracles sonó su cascabel y las aves se alejaron de allí.

LIMPIAR LOS ESTABLOS DE AUGÍAS EN UN SOLO DÍA

Por designio de los dioses, el ganado de Augías, rey de la Élide, no sufría de enfermedades, y doce toros que su padre, el dios Sol Helios, le había regalado, defendían al resto de la manada, asegurando que tampoco sufriera bajas causadas por las fieras de los alrededores. Con todo esto, el ganado de Augías se convirtió en el mayor del país.

Euristeo impuso este trabajo a Heracles con el fin de humillarle y ridiculizarle, ya que era tal la cantidad de excrementos acumulados (los establos de Augías jamás habían sido limpiados) que resultaba prácticamente imposible limpiarlos en un sólo día. Así el gran Heracles, vencedor de terribles monstruos y realizador de hazañas heroicas, caería humillado ante una tarea tan denigrante. Incluso Augías hizo una apuesta personal con Heracles, prometiendo regalarle una parte del ganado si lograba completar el trabajo.

Nadie esperaba que Heracles lo consiguiera, ya que en este trabajo la fuerza no le servía de nada, pero lo que hizo el astuto héroe fue desviar el cauce de los ríos Alfeo y Peneo, llevándolos a través de los establos por un canal que él mismo había cavado. Los ríos arrastraron toda la suciedad y Heracles, ante la sorpresa de todos, completó su trabajo.

CAPTURAR AL TORO DE CRETA

El Toro de Creta fue el toro que Poseidón hizo salir del mar cuando el rey Minos prometió ofrecer un sacrificio al dios; pero Minos lo encontró tan hermoso que lo incorporó a sus rebaños como semental en vez de sacrificarlo. Poseidón, enfurecido, hizo que la reina Pasífae se enamorara del animal y concibiera con él un hijo, Minotauro, tras lo cual hizo enloquecer al toro, convirtiéndolo en un terrible animal salvaje que echaba fuego por las narices.

Heracles se presentó ante Minos, que le autorizó para capturar al toro (si podía), puesto que éste estaba causando estragos en Creta. Heracles consiguió subir al lomo del animal y conducirlo hasta Micenas a través del mar Egeo. Euristeo, al ver al hermoso toro, lo quiso ofrecer a Hera, pero ésta lo rechazó al ver la ferocidad del animal, por lo que se lo dejó en libertad.

El toro atravesó la Argólide y cruzó el istmo de Corinto, causando estragos allá por donde pasaba, hasta que Teseo logró matarlo en la llanura de Maratón, próxima a Atenas, la ciudad de la que era héroe.

ROBAR LAS YEGUAS DE DIOMEDES

Las Yeguas de Diomedes eran cuatro animales carnívoros (veinte, según otras versiones) que el gigante Diomedes tenía encadenados, alimentándolos con la carne de sus inocentes huéspedes.

Heracles partió con un grupo de voluntarios consiguiendo arrebatar las yeguas a su dueño, el cual fue con su ejército tras los ladrones. Heracles envió a su amigo y amante Abdero a la custodia de las yeguas mientras él y sus hombres hacían frente a Diomedes y los suyos. Pero mientras Abdero apartaba de la lucha el carro al que estaban atadas, las yeguas se soltaron y lo devoraron. Heracles y sus hombres vencieron al ejército enemigo, y el héroe mató a Diomedes arrojándolo a sus propias yeguas, que lo devoraron sin compasión. Los pocos adversarios que quedaban en pie huyeron aterrados al ver cómo los sanguinarios animales daban buena cuenta de su líder. Al terminar de comérselo, las yeguas se volvieron inexplicablemente mansas, y Heracles las pudo atar de nuevo al carro del fallecido Diomedes y llevárselas a Micenas, donde fueron entregadas a Euristeo, que se las regaló a Hera.

Se dice que murieron en el Monte Olimpo, devoradas por las fieras y las alimañas. Según la tradición, Bucéfalo, el caballo de Alejandro Magno, descendía de una de estas yeguas.

ROBAR EL CINTURÓN DE HIPÓLITA

Admete, la hija de Euristeo, fue la que dispuso el noveno trabajo de Heracles, que consistía en robar el cinturón mágico de la reina [amazona](https://es.wikipedia.org/wiki/Amazona_(mitolog%C3%ADa)) Hipólita, a la cual se lo había regalado su padre, Ares.

Existen dos versiones de este trabajo: la primera cuenta que Hipólita, al enterarse de los motivos de la llegada de Heracles, le prometió darle el cinturón, pero Hera, disfrazada de amazona, propagó el rumor de que Heracles y sus acompañantes habían raptado a la reina, por lo que las amazonas atacaron la nave de Heracles. Este pensó que la promesa de Hipólita había sido un engaño, combatió contra las amazonas, mató a Hipólita y le quitó el cinturón.

La segunda versión narra que Heracles secuestra a Melanipa, una de las hermanas de Hipólita, y exige el cinturón como rescate. La reina amazona se lo acaba dando y el héroe libera a su hermana. Mientras tanto, Teseo secuestra a Antíope, otra hermana de Hipólita, y trata de huir con ella junto a Heracles. Hera, la eterna enemiga del héroe, informa a las amazonas del secuestro de Antíope, con fin de que ataquen a Teseo, y lo más placentero para ello, a Heracles. Así sucede, pero ambos logran huir, y se llevan a Antíope, con la cual Teseo acaba casándose (muchas versiones le atribuyen a ella la maternidad de Hipólito, el hijo de Teseo e Hipólita; incluso hay algunas versiones que ponen como madre a Melanipa).

Las amazonas tratan de recuperarla sin éxito atacando Atenas (según algunas versiones, Antíope muere en el ataque).

Antes de huir, Heracles mata a Hipólita y se lleva su hacha, la cual regalaría a su futura mujer Ónfale, que la guarda en las regalías de los reyes lidios. También Zeus empuña esta arma en una de sus representaciones estatuarias.

ROBAR EL GANADO DE GERIÓN

Gerión era un monstruoso gigante, hijo de Crisaor y Calírroe. Es descrito como un ser antropomorfo formado por tres cuerpos, con sus respectivas cabezas y extremidades, según la mayoría de las versiones. Aunque no se suele especificar la forma exacta de la unión entre los tres cuerpos, se le suele representar con una unión lineal o radial por las cinturas. A veces se le retrata con alas, pero no es usual. Aparte de estas características, su aspecto mayoritario era humano. Vivía en la isla Eriteia (actualmente Cádiz), más allá de las columnas de Hércules, ya en el Océano. El ganado de Gerión estaba guardado en una cabaña custodiada por Ortro, perro de dos cabezas hermano de [Cerbero](https://es.wikipedia.org/wiki/Cerbero), y por el pastor Euritión. Heracles mató a ambos, y cuando llegó Gerión, según algunas versiones avisado por Menecio, el pastor del Hades, lo mató también, desgarrando su cuerpo en los tres de que estaba formado.

El héroe se dispuso a llevar el ganado a Euristeo. Durante el camino, en la escala que hizo en el monte Aventino de Roma, un gigante llamado Caco le robó a Heracles parte del ganado mientras dormía (según las versiones romanas). El gigante hizo caminar a las reses marcha atrás para no dejar huellas, una repetición del truco del joven Hermes. Según algunas versiones, Heracles pasó con el resto del ganado frente a una cueva donde Caco escondía las reses robadas, y entonces empezaron a llamarse unas a los otras, descubriendo así el héroe el escondrijo del ladrón. Según otras, Caca, la hermana de Caco, le dijo a Heracles dónde escondía su hermano el producto del robo. El héroe mató a Caco y recuperó la parte del ganado robada por éste.

Según la mitología romana, Heracles fundó un altar en el lugar donde el Foro Boario, el mercado de ganado, se celebraría posteriormente.

Al pasar por Sicilia, el héroe fue retado a un combate por Érice, el rey de la isla, que era un fortísimo boxeador. Heracles apostó parte del ganado y su adversario, muy seguro de sí mismo, puso en juego su reino. Pero fue el héroe quien ganó el combate, en el cual mató a Érice, que fue enterrado en el templo dedicado a su madre Afrodita en la montaña a la que dio nombre: Erice. Heracles dejó el reino a sus habitantes diciéndoles que en la posteridad enviaría a sus descendientes a gobernar (estos descendientes serían los heráclidas, capitaneados por su sobrino Yolao).

Para molestar al héroe, Hera envió un tábano para que picase a las reses, irritándolas y esparciéndolas. Después, la diosa envió una inundación que elevó el nivel de un río tanto que Heracles no podía vadear el ganado. Éste se puso a apilar piedras en el río, construyendo un camino por el cual condujo a las reses.

Más tarde, Equidna asaltó a Heracles y le robó el ganado. Cuando el héroe fue a reclamarlo, la ninfa pidió como rescate que mantuviera relaciones sexuales con ella. Heracles lo hizo, y de esta unión nacieron Agatirso, Gelono y Escites.

Por fin el héroe llegó a Micenas con el ganado, el cual fue sacrificado a Hera por orden de Euristeo.

CAPTURAR A CERBERO Y SACARLO DE LOS INFIERNOS

Heracles viajó primero a Eleusis para ser iniciado en los misterios eleusinos, que le enseñarían cómo entrar en el Hades y cómo salir vivo de él. Éstos también le permitirían absolverse un poco más de la culpa de haber matado a su mujer, a sus hijos y a sus sobrinos (algo extra a los doce trabajos).

Este trabajo también presenta dos versiones. La primera dice que para llevarse a Cerbero, Heracles simplemente pidió permiso al dios Hades, y éste accedió con la condición de que no hiciera daño al animal. El héroe obedeció, tratando a Cerbero amablemente, y éste, halagado al recibir por primera vez ese tratamiento, lo acompañó afuera dócilmente.

La segunda, por el contrario, cuenta que Heracles disparó una flecha al dios Hades, dejándolo fuera de combate, y tras una violenta lucha contra Cerbero, logró capturarlo y lo arrastró a través de la cueva Aquerusia al exterior del Hades.

ROBAR LAS MANZANAS DEL JARDÍN DE LAS HESPÉRIDES

Los árboles del jardín de las ninfas Hespérides daban manzanas de oro. Heracles capturó primero al anciano del mar (halios geron), el dios marino que cambiaba de forma, y le exigió que le indicara la ubicación de dicho jardín. El anciano acabó dándole la información.

Llegando finalmente al Jardín de las Hespérides, Heracles engañó a Atlas para que cogiese algunas manzanas del jardín ofreciéndose a sujetar el cielo mientras iba a buscarlas, puesto que el titán no tendría problema alguno para hacerlo, ya que era el padre de las Hespérides (aunque según algunas versiones, tan sólo tenían un simple parentesco). Al volver, Atlas decidió no aceptar el sujetar los cielos de nuevo, y en vez de eso se ofreció a llevar las manzanas a Euristeo él mismo, pero Heracles volvió a engañarlo aceptando quedarse en el lugar de Atlas, con la única condición de que éste sujetase el cielo un momento para que el héroe pudiera ponerse su capa más cómodamente. Atlas accedió, y entonces Heracles tomó las manzanas y se marchó.

Según otras versiones, el héroe era la única persona que robaba las manzanas (además de Perseo), si bien Atenea las devolvía luego a su lugar correcto en el jardín.

Las manzanas eran consideradas por algunas versiones las mismas «manzanas de dicha» que tentaron a Atalanta, y según otras, una de ellas era la «manzana de la discordia» usada por Eris para provocar un concurso de belleza en el Olimpo (que terminaría dando lugar a la Guerra de Troya), poniéndola como premio.

Además de los doce trabajos, Heracles vivió varias aventuras independientes. Entre otras, dio muerte al gigante **Cicno** que le desafió en combate. El héroe aceptó y lo mató, lo que provocó la furia de su padre Ares, que también se enfrentó al héroe. Aun así, este derrotó al dios y lo obligó a volver al Olimpo.

Antes de la guerra de Troya, Poseidón envió un monstruo marino a atacar Troya.

**Laomedonte** tenía la intención de sacrificar a su hija Hesíone a Poseidón con la esperanza de apaciguarle. Ocurrió que llegó Heracles (junto con Telamón y Oícles) y estuvo de acuerdo en matar al monstruo a cambio de los caballos que Laomedonte había recibido de Zeus como compensación por el rapto de Ganimedes. Laomedonte accedió y Heracles mató al monstruo, pero Laomedonte incumplió su palabra.

Por ello en una expedición posterior Heracles y sus seguidores atacaron y saquearon Troya, matando a todos los hijos de Laomedonte presentes excepto Podarces (que después adoptaría el nombre de Príamo, el famoso último rey de Troya). La vida le fue perdonada porque Hesíone pagaría un velo de oro por él, de ahí el nombre de "Príamo", que significa "el comprado". Telamón tomó a Hesíone como trofeo de guerra, se casó con ella y tuvieron un hijo, Teucro.

Heracles también mató al centauro **Neso**, que a la larga le matará a él mismo, por su sangre que tiene un veneno, la cual Deyanira, sin saberlo, impregna en un manto que le regala a su marido.

El centauro **Quirón** es un centauro bueno, amigo de Heracles. Es bueno porque es de otra raza aunque tenga la misma apariencia. Es sabio y bondadoso. Es pedagogo, con una misión profética, es justo. Transmite su sabiduría a algunos héroes. Junto con su esposa, una oceánide tiene una escuela. Aquiles por ejemplo fue a esa escuela, pues Quirón es amigo de Peleo. También crió a Jasón, Acteón, Asclepio, Eneas. Tenía conocimientos de medicina. Murió por las flechas de Heracles, que le alcanzaron involuntariamente, mientras el héroe estaba en la batalla contra la Centauromaquia.

Otras aventuras de Heracles fueron que fundó la ciudad de Tarento en Italia, que aprendió la lucha de Autólico, que fue el argonauta que mató a Alástor y a sus hermanos y que una vez que Hipoconte derrocó a su hermano Tindáreo del trono de Esparta, el héroe restauró al legítimo gobernante y mató a Hipoconte y a sus hijos.

Heracles se enamoró perdidamente de **Yole**, hija de Éurito, rey de Ecalia, pero este se la denegó porque conocía su oscuro pasado en el que mataba a su mujer Megara y a sus hijos y temía que volviera a perder la razón y le sucediera lo mismo a su hija.

Tiempo después, Éurito organizó una competición de tiro con arco prometiendo entregar a su hija al que lograra batir su marca y la de sus hijos. Heracles participó y batió las marcas de todos lo participantes. Cuando el rey se dio cuenta de que era Heracles el que estaba ganando, detuvo la competición y no le permitió seguir. Su hijo Ífito intentó hacerle entrar en razón sin éxito rompiendo así Éurito su promesa ganándose el odio de Heracles.

Cuando el héroe se estaba yendo de la ciudad, fueron robadas las yeguas del rey e **Ífito** pidió a Heracles ayuda para encontrarlas. Tiempo después, cuando Heracles volvió a su tierra, Autólico, autor del robo, se las vendió sin saber el héroe de qué yeguas se trataba. Ífito siguiendo las huellas llegó a la casa de Heracles y le pidió que se las devolviera, con la correspondiente negación del héroe, que decía haberlas pagado. Tras una gran discusión en lo alto de un monte, Ífito fue arrojado por Heracles desde lo alto. El héroe avergonzado fue al oráculo de Delfos a que se le impusiera una penitencia por asesinar a un inocente que fue servir a la reina **Ónfale** de Lidia durante tres años. Esta humillaba a Heracles obligándolo a realizar trabajos de mujer llevando ropas femeninas mientras ella vestía la piel del León de Nemea. Pasados los tres años el héroe dejó de ser su esclavo y la tomó como esposa, obsequiándola con el hacha de Hipólita. Tuvieron un hijo cuyo nombre varía entre Agelao y Lamo.

MUERTE DE HERACLES

Heracles, que no había olvidado a Yole, levantó en armas a Tirinto (la ciudad fortaleza que gobernaba) y atacó a Ecalia. Mató al rey Éurito y a todos sus hijos y parientes y raptó a Íole. Para celebrar tan tamaña victoria dio un festín en el que sacrificó doce bueyes en honor a Zeus.

Heracles encargó a Deyanira una túnica, pues la que llevaba estaba estropeadísima tras la lucha, y quería estar presentable en tal acontecimiento. Ésta, muerta de celos al pensar que su marido prefería a Yole, echó en la túnica la sangre de Neso, la cual creía que era una pócima del amor. Sin embargo, la sangre del centauro resultó ser un veneno mortal de devastadores efectos. En cuanto el héroe se puso la túnica, notó que su piel se quemaba. Intentó quitársela, pero el veneno se había pegado a su piel. Creyéndolo el autor de la fechoría, cogió por los pies a Licas, el sirviente que le había traído la túnica por orden de Deyanira, y lo arrojó al mar. Cuando Deyanira se enteró de lo que realmente había hecho, se suicidó ahorcándose (otras versiones afirman que se apuñaló en el pecho). Sin embargo, el veneno no mató al héroe, pero le produjo tal dolor que él mismo pidió que lo mataran para terminar con su agonía.

Su sobrino, amigo y compañero de aventuras Yolao prendió la pira (según otras versiones fue Filoctetes, o Poeas) en la que Heracles murió abrasado, vistiendo las pieles del león de Nemea por encima de la túnica envenenada.

De acuerdo con la *Praeparatio evangélica* (libro 10, xii) de Eusebio, Clemente afirma que «entre el reinado de Heracles en Argos y la deificación del propio Heracles y de Asclepio hay comprendidos treinta y seis años, según Apolodoro el cronista, y de ese momento a la deificación de Cástor y Pólux treinta y tres años, y en algún momento de este tiempo sucedió la captura de Troya.» Dado que Heracles gobernó Tirinto en Argos al mismo tiempo que Euristeo gobernó Micenas, y puesto que en esa época Lino era el profesor de Heracles, puede concluirse que estableciendo la fecha en que Lino enseñaba a Heracles en el 1264 a. C. (dada por Jerónimo en su *Chronicon*) la muerte y deificación de Heracles ocurrió aproximadamente en 1226 a. C. Los antiguos griegos celebraban el 12 de octubre la fiesta de la *Herakleia* en conmemoración de la muerte de Heracles.

HÉROES TESALIOS

El viaje más famoso por antonomasia es el de Odiseo, pero otro muy importante es el de los Argonautas, cuyo jefe es **Jasón**, héroe tesalio. La generación de estos es tradicionalmente anterior a Troya. Su misión es conseguir robar el vellocino de oro de la Cólquide. Esta misión se la encomienda un rey tiránico, malvado y traidor para quitárselo de encima y con el objetivo de que muera. Cuando llegan a la Cólquide, Jasón conoce a la hija del rey Eetes, la princesa Medea, un motivo bastante recurrente en los mitos: la princesa del país se enamora contra un extranjero que ha llegado con la intención de hacer algo malo a su país. Medea acaba traicionando a su patria por haberse enamorado del héroe. Esto se denomina motivo de Tarpeya, al igual que lo que sucede con Ariadna y Teseo.

Eetes era hijo de Helios y hermano de Circe y Pasífae. Por tanto, Medea es prima de Ariadna y Fedra, las tres mujeres de carácter apasionado, que por amor las tres traicionan a su familia. Son posesivas, celosas y muy desmesuradas, pero por otra parte sabias y con abundantes recursos.

Jasón es hijo de Esón, rey de Yolcos. A este, su hermanastro Pelias le usurpa el trono y se convierte en el mayor enemigo de Jasón, de hecho es el que le manda a por el vellocino de oro.

Jasón había sido educado por el centauro Quirón, amigo de Heracles. Este le pide a Pelias que devuelva el trono de su padre a Jasón, pero este dice que lo hará si cumple la misión de coger el vellocino de oro de la Cólquide. Por lo tanto, Jasón organiza la conocida expedición de los Argonautas.

Uno de los héroes más relevantes que pertenecían a la expedición fue Heracles, aunque no llegó a concluirla debido al rapto de Hilas. También van algunos padres de los héroes de la guerra de Troya como Peleo o Laertes. Es importante la presencia de Orfeo, que con su música logró amansar a las sirenas. Los Boréadas, hijos del dios Bóreas también estuvieron presentes; en algunos catálogos nos encontramos a Meleagro, que participa en el mito de la caza del jabalí de Calidón.

Destaca, a propósito de los Boréadas, el episodio del rey Fineo al que liberan tras acabar con las Harpías.

Otro episodio es cuando se detienen en la isla de Lesbos donde solo hay mujeres, y Jasón tiene un romance con la reina.

Cuando finalmente la expedición llega a la Cólquide, van al palacio de Eetes a pedirle el vellocino de oro. Entretanto Medea vio a Jasón y se enamoró perdidamente de él. Hera y Atenea, protectoras de Jasón le pidieron a Afrodita que hiciera que Eros enamorara a Medea del héroe para ayudarle a conseguir su cometido. El rey no le niega el vellocino, sino que le dice que si domara a unos toros que respiran fuego para ayudarle a sembrar el campo se lo daría. Esto era algo imposible, pero con las artes de Medea lo acaba consiguiendo. A pesar de esto, el rey no le da el vellocino a Jasón y no le queda más remedio que robarlo. Medea y Jasón se ponen de acuerdo y esta le ayuda con su magia a conseguir todo lo que se le proponía.

La princesa Medea era una sacerdotisa de la diosa Hécate, que estaba relacionada con el tema de la magia, siendo considerada posteriormente como la diosa de los brujos. Además de maga, Medea es sabia, docta en hierbas e infiel a su familia a causa del amor de Eros.

El vellocino de oro estaba vigilado por la serpiente de la Cólquide, que nunca dormía. Medea acaba con él consiguiendo así el vellocino. Tras esto, la expedición vuelve a el lugar de origen para entregar el vellocino a Pelias, tio de Jasón. Medea vuelve con ellos convertida en esposa de Jasón. Eetes les persigue y es cuando Medea mata y despedaza a uno de sus hermanos. Eetes se entretuvo en recoger los pedazos de su hijo y así es como los Argonautas consiguen huir. Hay muchas peripecias en el viaje de vuelta y generalmente es Medea quien va resolviéndolas con su magia. Al llegar a la isla de Creta, ya quedando poco para llegar a casa, ocurre el suceso con el gigante Talos, ser enorme de forma humana pero de metal. Impide que cualquier extranjero entre a la isla y lo mata abrazándolos mientras está en el fuego. Medea consigue vencerlo nuevamente hechizándolo con la mirada. El gigante tenía un único punto débil que era un tornillo en el talón. Medea en principio lo embruja con el mal de ojo y este, al darse contra una roca se hiere en su único punto vulnerable.

Otro episodio interesante en el viaje de vuelta es el de las sirenas, también en común con la *Odisea,* al igual que la visita a la isla de Circe o con Escila y Caribdis.

Al pasar por la zona de las sirenas, el canto que estas entonan es vencido por el canto y la música de Orfeo. Para vencer el obstáculo de Escila y Caribdis tienen la ayuda de las Nereidas, que toman la Argo y pasan el escollo con ella por el aire.

Al llegar a Yolcos, Jasón le va a entregar el vellocino a Pelias para que este le devolviera el trono. El tío que es un rey traidor, no solo no le devuelve el trono, sino que en ausencia de Jasón había acabado con toda su familia y este y los argonautas son expulsados. Entonces Medea recurre al engaño y a su astucia para acabar con Pelias mediante sus hijas. Las engaña y les demuestra que ella con su magia puede rejuvenecer a la gente: en un caldero hirviendo mete a un carnero viejo y descuartizado y echa sus pócimas y saca a este joven y vivo. Asombradas por esto, las hijas meten a su padre en el caldero y ahí es donde muere. Salen huyendo de allí y van a refugiarse a Corinto, donde se narra la *Medea* de Eurípides.

Medea y Jasón tienen dos hijos y al cabo del tiempo, Creonte, rey de Corinto, le ofrece casarse con su hija. Este acepta gustoso y conlleva que Medea acabe con la vida de la princesa, del rey y de sus propios hijos. Esto último, según parece, se trata de una innovación de Eurípides.

Finalmente, Medea se escapa en un carro que le proporciona su abuelo Helios.

HÉROES ÁTICOS

**Teseo** es el héroe del ática, normalmente parece imberbe y va vestido con una túnica corta. Supuestamente fue inventado al estilo de Heracles por los atenienses. Es hijo de un doble padre: por el lado divino es Posidón y por el lado humano Egeo, rey de Atenas, y su madre es Etra. Fue criado por esta y por su abuelo lejos de su ciudad. Cuando era joven volvió a Atenas a conocer a su padre. En este viaje por tierra, mata a los bandidos que estaban a los alrededores de Atenas que acababan con los viajantes. El más importante de todos los bandido era Procrustes. Tenía dos lechos, uno largo y otro corto. Si los viajeros a los que cogía eran altos los ponía en el corto y los cortaba; por el contrario, si eran bajos, los ponía en el largo y los estiraba.

Tiene que ver con Medea ya que cuando se convierte en esposa de Egeo le tiende una trampa para intentar librarse de él. Cuando se la descubre, Egeo la expulsa de la ciudad.

El mito más famoso de Teseo es el del Minotauro en Creta. Este monstruo híbrido (cabeza de toro y cuerpo humano) era hijo de Pasífae y un toro, engendrado por una pasión infundida a ella de parte de los dioses. El Minotauro es un ser sagrado al que no se puede matar, pero tampoco se le puede dejar suelto por su monstruosidad, por lo que se le encierra en el laberinto ideado por Dédalo. El minotauro debe ser alimentado y por una enemistad entre Creta y Atenas, los atenienses les deben pagar un tributo y cada cierto tiempo habrían de mandar a un grupo de jóvenes para ser pasto del Minotauro. Harto de ver esto, Teseo se infiltra en uno de estos grupos de atenienses y acude a Creta. En el camino a Creta, hay un episodio en el barco en el que Teseo baja al fondo del mar a visitar a su padre Posidón y a recoger un anillo que ha tirado el rey Minos para que demostrara que era hijo suyo. Se entrevista con la esposa de su padre Anfítrite y el hijo de ambos, Tritón.

Al llegar a Creta, Ariadna, la prima de Medea, se enamora locamente del extranjero y decide ayudarle en contra de su familia. Traiciona a su padre y ayuda a Teseo a entrar al laberinto para matar a su hermano. Ariadna da a Teseo un hilo que ella sostendrá fuera, que impedirá que este se pierda dentro del laberinto y pueda encontrar la salida tras matar al minotauro. Después el héroe se escapa de Creta y se lleva a Ariadna como esposa, pero la abandona en el camino en la isla de Naxos. Hay muchas versiones de lo que vive esta abandonada en esta isla, como que Dioniso se enamora de ella, la rescata y se casa con ella.

Entre otras hazañas sobresalientes, Teseo mata a otros seres, desciende al fondo del mar como ya se ha mencionado, y también bajó al Hades a raptar a la reina Perséfone. Esto lo realiza con su amigo y compañero Pirito. Ambos son castigados por Hades a estar sentados eternamente en un sillón. El gran amigo de Teseo Heracles, al bajar al Hades a realizar a uno de sus trabajos, rescata a Teseo, pero no pudo hacer lo mismo con Pirito.

Otra hazaña que realiza Teseo con Pirito es la Centauromaquia tesalia. En las bodas de Pirito, invitan a los centauros ya que son de la misma estirpe. Estos, mientras no haya vinos y mujeres son mesurados, pero en el banquete se descontrolan, raptan a la novia (Laodamía o Hipodamía, según versiones) y a las demás doncellas y las intentan violar, desencadenando así una gran batalla en la que vencen los héroes evidentemente.

Tiene relación también con las amazonas. Una de las historias de amor más importantes es la de Teseo con una de ellas, concretamente Antíope. Teseo acompañó a Heracles a oriente a que consiguiera el cinturón de Hipólita y en este viaje la conoció y la raptó. Esta amazona da a Teseo un hijo, que es el famoso Hipólito. Por causa de esta amazona que se lleva al Ática, las demás organizan una invasión a esta región para rescatarla, la llamada Amazonomaquia. Otras versiones indican que esta invasión la organizó Antíope por los celos de haber sido abandonada por Teseo, quien se casa con Fedra.

La última historia de amor importante es con esta, con Fedra, la hermana menor de Ariadna. Pasados los años, Fedra se enamora de su hijastro Hipólito, lo que conlleva a graves tragedias como su propio suicidio.